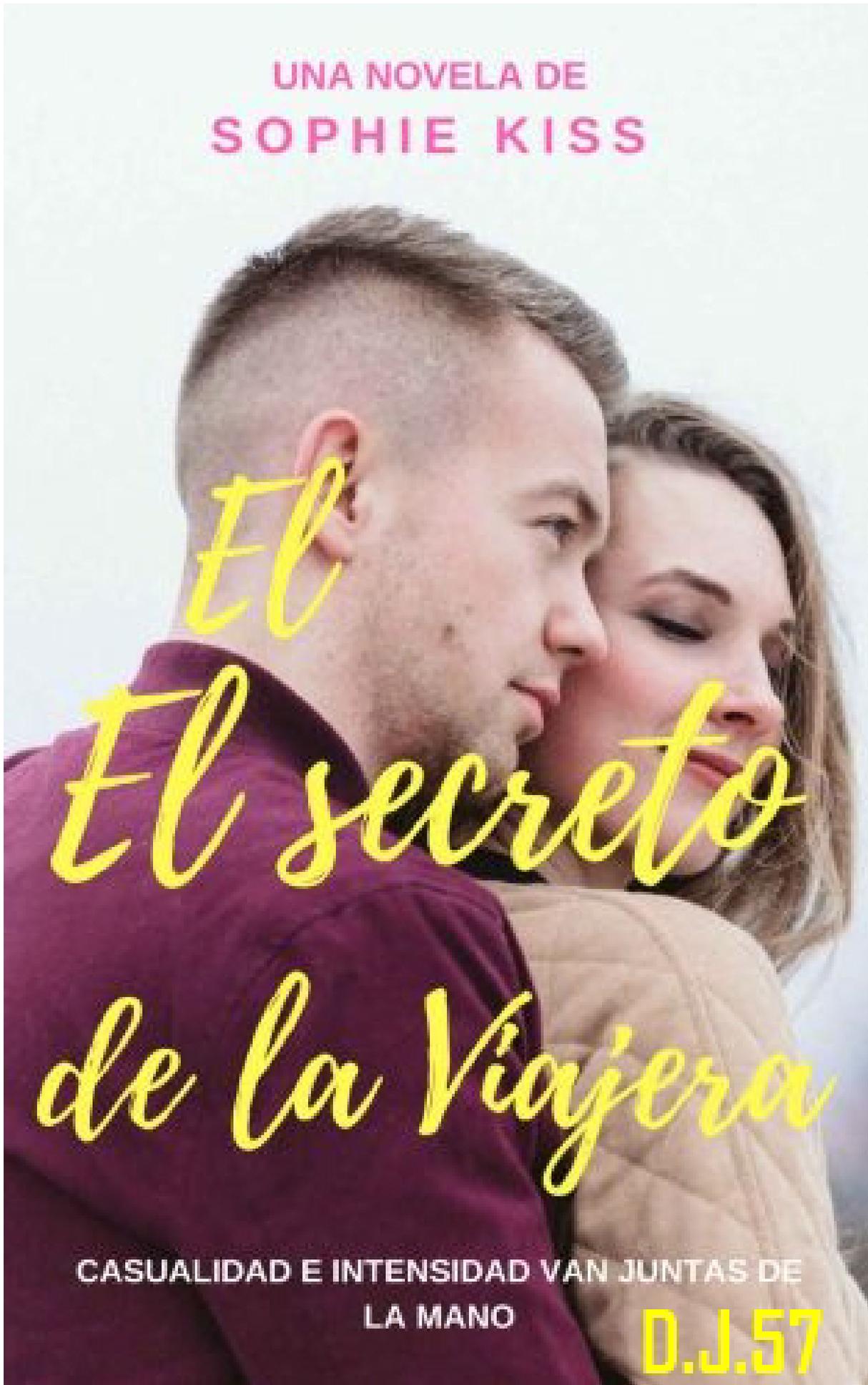


UNA NOVELA DE
SOPHIE KISS



El
El secreto
de la Viajera

CASUALIDAD E INTENSIDAD VAN JUNTAS DE
LA MANO

D.J.57

EL SECRETO DE LA VIAJERA

Una Novela Romántica

Escrita por

SOPHIE KISS

2018

Contenido

[EL SECRETO DE LA VIAJERA](#)

[DISCLAMIER](#)

[Introduction](#)

[DISCLAIMER 2](#)

[EL SECRETO DE LA VIAJERA](#)

DISCLAIMER

- **Copyright 2017 by SOPHIE KISS – All rights reserved.**

This document is geared toward providing exact and reliable information in regards to the topic and issue covered. The publication is sold with the idea that the publisher is not required to render accounting, officially permitted, or otherwise, qualified services. If advice is necessary, legal or professional, a practiced individual in the profession should be ordered.

-From a Declaration of Principles which was accepted and approved equally by a Committee of the American Bar Association and a Committee of Publishers and Associations.

In no way is it Legal to reproduce, duplicate, or transmit any part of this document in either electronic means or in printed format. Recording of this publication is strictly prohibited and any storage of this document is not allowed unless with written permission from the publisher. All rights reserved.

The information provided herein is stated to be truthful and consistent, in that any liability, in terms of inattention or otherwise, by any usage or abuse of any policies, processes, or directions contained within is the solitary and utter responsibility or blame be held against the publisher for any reparation, damage or monetary loss due to the information herein, either directly or indirectly.

Respective authors own all copyrights not held by the publisher.

The information herein is offered for informational purposes solely, and is universal as so. The presentation of the information is without contract or any type of guarantee assurance.

Introduction

This book is a work of fiction entirely. Please be aware that the names, characters, places and incidents are products of the writer`s imagination or have been used fictitiously and are not to be taken as real.

Any resemblance to persons, living or dead, actual events, entities or organizations are entirely coincidental.

All right reserved. Without limiting the rights under copyright reserved above, no part of this publication may be reproduced, stored in or introduced into a retrieval system, or transmitted, in any form, or by any means (electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise) without the prior written permission of the copyright owner.

The author acknowledges the trademarked status and trademark owners of various products referenced in this work fiction, which have been used without permission.

The publication/ use of these trademarks is not authorized, associated with, or sponsored by the trademark owners.

DISCLAIMER 2

- **Copyright 2017 EL SECRETO DE LA VIAJERA – All right reserved.**

This document is geared toward providing exact and reliable information in regards to the topic and issue covered. The publication is sold with the idea that the publisher is not required to render accounting, officially permitted, or otherwise, qualified services. If advice is necessary, legal or professional, a practiced individual in the profession should be ordered.

-From a Declaration of Principles which was accepted and approved equally by a Committee of the American Bar Association and a Committee of Publishers and Associations.

In no way is it Legal to reproduce, duplicate, or transmit any part of this document in either electronic means or in printed format. Recording of this publication is strictly prohibited and any storage of this document is not allowed unless with written permission from the publisher. All rights reserved.

The information provided herein is stated to be truthful and consistent, in that any liability, in terms of inattention or otherwise, by any usage or abuse of any policies, processes, or directions contained within is the solitary and utter responsibility or blame be held against the publisher for any reparation, damage or monetary loss due to the information herein, either directly or indirectly.

Respective authors own all copyrights not held by the publisher.

The information herein is offered for informational purposes solely, and is universal as so. The presentation of the information is without contract or any type of guarantee assurance.

The trademarks that are used are without any consent, and the publication of the trademark is without permission or backing by the trademark owner. All trademarks and brands within this book are for clarifying purposes only and are

the owned by the owners themselves, not affiliated with this document.

EL SECRETO DE LA VIAJERA

Katy duerme entre mis brazos, recuerdo el día que la conocí, jamás me he arrepentido de haberle hablado, si no la hubiese hecho no la hubiese conocido, es así de simple, me atreví a hablarle y el resto es historia. A veces hay que atreverse a hablarle a ciertas personas, porque te puede cambiar la vida, recuerdo que es una historia muy sexual, recuerdo como si fuesen ayer las fantásticas noches que pasé follando con Katy, recuerdo cuando su hermoso cuerpo de piel blanca saltaba sobre mí, o cuando besaba y acariciaba sus enormes tetas o cuando me confesó que cosas le gusta escuchar en la cama, esos fueron unos de los mejores episodios de mi vida, creo que jamás me arrepentiré de haberme follado a Katy las veces que yo quise. Katy no es la mujer que parece ser, ella no es la típica chica fría arrogante que no le habla a nadie, ella es diferente, ahora que está en mis brazos lo recuerdo todo con más claridad. La historia comienza así: Camino por las calles de Barcelona después de un aburrido y estresante día de trabajo, necesito descansar, una ducha, después ir a un club para desconectarme o conocer a alguna mujer y por supuesto tengo ganas de tener sexo con todas las mujeres que yo quiera, el trabajo me mantiene muy ocupado y es momento de estar con una mujer, siento como mi cuerpo necesita expulsar algo, y me imagino que deber ser el cansancio. Todas las noches estoy solo en casa, estoy en mi cama masturbándome e imaginando que estoy con muchas mujeres, fantaseo todo el día que me follo a todas las mujeres que me gustan, así yo estoy en mi cama hasta que me quedo dormido, la mayoría de las mujeres me gustan mucho, en todos lados miro mujeres, en la calle, en el metro, en el bus, hace tiempo que termine con mi novia y no sé lo que es tener una o una amante, a veces me siento solo y aburrido, tanto cansancio que yo tengo me tiene de mal humor. Con el tiempo he hecho cambios, he arreglado mi habitación, quiero que en mi habitación haya un buen ambiente para las chicas que vengan a tener sexo conmigo y por supuesto me imagino que todos los días me follo una chica diferente, en este último tiempo yo he hecho muchos cambios, yo creo que todos los días hay algo nuevo en mí, mis amigos me comentan lo cambiado que estoy, me he comprado ropa nueva y elegante, zapatos, camisas, reloj, quiero ser otra persona, un día me revelé a mi antigua personalidad y dije ¡basta!. Mi amigo

Paco me aconseja que tengo que conocer muchas mujeres y que me atreva a hablarles, yo recuerdo mucho sus palabras: mientras más mujeres yo me acueste será mejor, ya es hora de conocer muchas mujeres, es tan importante que se convirtió en un reto. Mientras camino voy mirando a todas las mujeres que pasan por la plaza; mujeres casadas, con novio o quizás él sea el amante, altas, rubias, morenas, de muchos países. Hace calor en la ciudad y las chicas lucen más sexys, muestran sus escotes y lucen sus hermosas tetas, muestran el culo con sus pantalones apretados, tengo erecciones por cada mujer que veo, miro hacia la calle, veo a muchos hombres llevando en autos lujosos a chicas que parecen modelos, que envidia me da verlos con esas mujeres tan hermosas, me gustaría tener mucho dinero para comprarme un coche lujoso y tener una de esas mujeres. El trabajo me tiene aislado y casi estoy solo por eso, estoy en plaza de Cataluña, camino entre la mirada indiferente de todas las mujeres, hay unos coloridos jardines, escucho caer el agua en la pileta, el sol me da calor y me gustan los lugares abiertos. Cuando de repente por cosas que nunca entenderé, supongo que es el destino el que las crea, aparece una rubia despampanante, vestía ropa ajustada, un escote que se le veían sus enormes pechos y se mueven cuando ella camina, pantalón de jeans ajustado, se pueden ver sus enormes caderas al caminar, su piel es blanca, sus ojos son azules y labios de color rojo, no no podía creer que existan mujeres tan hermosas, me dije a mi mismo: Esta es tu oportunidad de conocer a una chica, además está muy buena, así que me decidí a hablarle.

—¡Hola! Tengo que decirte algo muy rápido, creo que eres una chica muy hermosa, tenía que decírtelo antes de irme —me armé de valor y le dije a la rubia—.

¡Woow! De cerca es más hermosa, su piel blanca me deja sin aliento, sus caderas me aceleran el corazón, puedo ver su escote y sus grandes tetas, que ganas tengo de follármela y que salte encima de mí y sus tetas moverse en mi cara, mi pene esta duro, puedo sentir un exquisito perfume de mujer, al olerlo me imagino que estoy en un hotel con ella, oliendo su rubio pelo.

—Gracias —me dijo con un tono muy amable—.

—Me gusta la manera en que tú miras y disfrutas la ciudad —le digo—.

—Gracias —me dice otra vez.

—Supongo que tú vienes a esta ciudad para disfrutar de su cultura —le digo mientras la miro y disfruto de más cerca—.

—Además me gusta mucho tu exótico acento —yo aprovecho que estoy cerca para decírselo—.

—¡Gracias! A mí también me gusta mucho tu acento y sí, estoy de vacaciones unos días aquí —yo escucho su sexy voz—.

—¿De donde crees que yo soy? —le pregunto—.

—Mmm... Portugal —contesta—.

—Mmm... No —le contesto—.

—Mmm... ¿España? —vuelve a responderme—.

—¡Sí! Soy Español y vivo en esta ciudad —le digo a ella—.

—Muy bien, me encanta esta ciudad, es muy mágica.

—Y tú tienes un hermoso y exótico acento Inglés —le digo a ella—.

—¡Jajaja! Yo soy de Inglaterra —sus labios me muestran una linda sonrisa—.

—Me di cuenta al escuchar tu voz —ahora yo le doy una leve sonrisa—.

—He salido a caminar por la ciudad para divertirme —me dice con ese erótico acento Inglés—.

—Me presento, soy Tomás —le respondí—.

—Yo soy Katy, gusto en conocerte.

—¿Sabes algo Katy? Tengo sed, te invito a un bar cerca de aquí que conozco y nos bebimos unas cervezas —la invito—.

—¡Ok! Eso suena bien ¡Vamos! —me dice muy entusiasmada—.

Me la lleve al bar donde voy siempre, ahí conocí a tantas mujeres, y ahora estoy con esta rubia exquisita, que ganas tengo de verla desnuda y besarla entera, que ganas tengo de hablar con ella para conocerla más, y de cerca es más hermosa, ahora veo más de cerca sus enormes tetas, el jeans apretado que usa hace resaltar más su hermosa figura femenina, aunque lleve jean puestos puedo ver como se transluce su tanga, que yo me imagino que es de color blanco, en este mismo momento me la imagino desnudándose para mí.

—¡Uh! Ya estoy en Barcelona, extrañaba esta ciudad, es hora de divertirse —otra vez yo escucho su sexy voz—.

—Yo también quiero divertirme, esta noche quiero ir a bailar salsa —yo le insinuo—.

—¡Oh! Genial, yo también sé bailar salsa —ella me sorprende y siento mariposas en estomago—.

—Por qué tú quieres ir a bailar conmigo salsa?” Ella me pregunta.

—Yo no te he invitado, eso lo has dicho tú, pero vale, si quieres ir te invito —aprovecho la oportunidad mientras me mira fijamente—.

—Jajaja —ella ríe—.

—Además quiero conocerte, creo que tienes algo especial, y quiero descubrirlo —le propongo—.

—Cuéntame más de ti —me pregunta con esa hermosa voz—.

—Yo Estudié Ingeniería comercial, trabajé en una empresa por dos años pero luego me independicé, desde ese tiempo, soy empresario y emprendedor, es un hábito que siempre he tenido, soy independientemente económico, pero no me gusta presumir, me gusta pasar desapercibido, ya sabes que me gusta bailar salsa, estoy soltero, estoy buscando a la mujer que me haga olvidar a las otras mujeres que he conocido, me gusta viajar cada vez que puedo, he estado en Roma, Glasgow, Oslo, Estocolmo, Berlín

—le respondo mientras disfruto de su compañía—.

—Mmm... A ti te gusta viajar como a mí, y es una pena que tu estés soltero, eres un hombre muy hermoso, hay mujeres muy malas allá afuera —me dice—.

¡Woow!... esta chica me dice que yo estoy guapo, estoy mirando fijamente sus labios mientras bebe esa cerveza, que lindos labios tiene, debe hacer unas mamadas muy buenas, parece una chica ideal, su delicado y femenino acento inglés empieza a excitarme mucho, tengo mi pene muy duro y me siento un poco nervioso.

—Ahora tú cuéntame algo sobre ti —yo le digo a la Katy—.

—Yo no tengo mucho que contar, trabajo en una tienda de artículos lujosos, vendo anillos, collares, cadenas, todo de oro, estoy soltera, tuve novio, pero yo lo dejé porque me engañaba con otra mujer, me gustaría tener volver a tener novio, y si todo funciona bien a me gustaría casarme, tener muchos hijos, también me gusta viajar cada vez que puedo, me gusta la cocina, leer novelas románticas, mirar la luna, cenar con velas, no me gusta tener sexo, solo hago el amor con el hombre adecuado —me cuenta y me mira con esos hermoso ojos que tiene.

—Me gustan las mujeres que puedan cocinar para mí —le confieso—.

—Jajaja, tú eres muy gracioso —ella ríe—.

—No esperaba que tu respondieras eso —le digo a Katy—.

—¿Quieres decir que porque yo soy rubia soy una inútil? —me pregunta y frunce el ceño—.

—No quise decir eso, es solo que me impresiona que una mujer sepa cocinar, en estos tiempos las mujeres solo quieren ir a los bares beber cerveza, engordar y engañar a sus novios, no quieren casarse ni tener hijos —le digo a Katy—.

—Yo soy una mujer muy fiel, en el amor —me argumenta y levanta una ceja—.

—Muy bien, que interesante lo que tú dices —felicito a Katy—.

—Y quedan muy pocos hombres fieles en este mundo, de hecho no hay, lo único que ellos quieren es tener sexo conmigo, me molestan todos el día —me dice la rubia—.

—No te lo negaré, yo soy hombre y me encanta el sexo —le digo a Katy con mucha franqueza—.

Hay un silencio entre los dos, solo nos miramos, levantamos nuestras cervezas al mismo tiempo, yo disfruto de mi trago mientras la miro, contemplo sus hermosos labios, disfruto de cerca sus enormes pechos, y recorro con la mirada su sujetador, tengo ganas de abrir más su escote y besar sus pechos, tiene unos hermosos labios y su voz es muy femenina, que ganas de decirle que quiero estar con ella, pero aún no es el momento, quiero tocar sus caderas, abrir su pantalón, masajear y sentir su coño, que yo me imagino que es rosado, me imagino que ella debe estar muy húmeda.

—Ese es el problema, los hombres solo quieren sexo —se enfada y mueve la cabeza—.

—Te lo he dicho, a los hombres nos encanta el sexo y nos gusta tener sexo con muchas mujeres —afirmo con mi cabeza—.

—¿Sabes algo Tomás... Tú eres el primer que no me tiene miedo de mí, te has acercado a mi sin miedo, de verdad eres muy valiente —yo siento que es una felicitación—.

—Es verdad, no te tengo miedo, siento curiosidad por ti, por conocerte —hago una leve sonrisa—.

—Bueno... Vámonos, yo quiero ir caminar a la playa —me dice—.

—¡Oh! Genial —le digo—.

Mientras caminamos yo puedo verla mover todo su cuerpo, su rotunda cadera, sus largas piernas, ahora que la veo de cerca puedo ver su tanga y su coño se marca debajo de su jean ¡uf! Que duro está mi pene, su pelo se mueve con la brisa, su perfume entra por mis narices que me tiene muy caliente y ese culo que ella tiene cuando la veo caminar de espaldas, que ganas tengo que hacerle sexo anal, realmente me calienta mucho. Nos vamos caminando por la playa y cada vez que nos miramos Katy se ríe, incluso su sonrisa me calienta mucho.

—Cuéntame sobre tu familia —le pregunté—.

—No quiero hablar sobre mi familia —me respondió, agachó la mirada y se puso un poco triste, intentó ocultarlo, pero no lo consiguió—.

Sonó su teléfono celular, se escucha la voz de un hombre, no entendí la conversación porque no sé hablar en Inglés, Katy parece muy enojada, se escucha como si ella estuviese mandando al diablo a alguien, si yo supiera Inglés, hubiese podido entender la conversación, se acabó la llamada.

—Tú pareces muy enojada —le digo a Katy—.

—No es nada, no te preocupes —la noto muy tensa—.

—Tengo hambre, vamos a comer algo —la invito—.

—¡Ok! Vamos —me sonrío y hace una mezcla perfecta entre unos lindos ojos y labios—.

Estamos sentados en la mesa Katy y yo hemos pedido espagueti y vino tinto para beber, la mirada de Katy es muy profunda, que ganas tengo de llevármela a mi casa y follar, me gusta demasiado Katy.

—¿Por qué estas soltero? —Katy me pregunta—.

—Me parece que ya te lo respondí, pero te lo diré otra vez, aun no encuentro a una mujer que me haga olvidar a las otras mujeres —le respondo a Katy—.

—¿Que buscas en una mujer? —Katy vuelve a preguntar—.

—Yo quiero una mujer atractiva, que haga bien el sexo, que sea fiel, las putas solo me gustan para la noche no para que sean mis novias; conozco muchas chicas promiscuas y solo sirven para follármelas en la noche y luego olvidarlas, además que acostumbre a ser soltero, yo te lo digo en caso de que yo tuviera novia —le respondo a Katy—.

—ahora ya sabe algo más sobre mi—.

—¿Cuáles son tus sueños? —Katy vuelve a preguntarme—.

“Para ser honesto contigo yo quiero tener más empresas y ganar mucho dinero, es por eso que yo trabajo tanto. Y con todo el dinero que yo gane yo quiero viajar por todo el mundo y por supuesto yo me quiero comprar un departamento,” Yo le respondo a Katy.

Y así en esta cena nosotros tuvimos una agradable conversación. Katy hace que mi pene se ponga más duro, ella es muy simpática, lo que hace que ella me guste más. Yo no dejo de mirarle su escote.

—Que miras Tomás? —Katy me pregunta—.

—Nada —Yo le respondo, Katy se dio cuenta de que yo le miro su escote, estoy un poco nervioso, pero no puedo dejar de mirarla—.

—La cena estaba deliciosa, pero es momento de irnos, te quiero invitar a bailar salsa, la disco no está en Barcelona, está en la ciudad donde yo vivo, después yo te acompaño de vuelta a la ciudad.

—Ok, mientras más lejos este el lugar por mi mejor —que extrañas las palabras de Katy—.

Nos vamos en el metro camino a mi ciudad, me siento observado por la gente al ir con una rubia despampanante, creo que soy la envidia del lugar, ojalá mis amigos me vieran con ella. La salsoteca donde yo voy está en un galpón industrial, está un poco alejado del centro de la ciudad, parece un lugar clandestino, ojalá a Katy le guste, pero ella me dijo que mientras más lejos nosotros estemos es mejor, pero ¿Por qué ella habrá dicho eso? Luego se lo preguntaré.

Katy baila muy bien salsa, tiene unos movimientos femeninos increíbles, mueve las caderas como ninguna otra mujer lo hace, bailamos sincronizados, su perfume sigue entrando por mis narices, ahora con más ganas me gustaría

follármela duro y que ella sea mía, me imagino que ella me pajea con sus manos delgadas que descubrí cuando miraba mientras cenábamos, mueve el culo al ritmo de la música, me calienta cada vez más con sus movimientos femeninos, parece una modelo o una actriz porno, todos nos miran mientras bailamos, para ser sincero me interesa que me vean las demás mujeres, con este nuevo ritmo de trabajo que yo tengo, quiero que ellas me vean bailar y que no se olviden de mí. Katy tiene unos eróticos movimientos que me tienen cada vez más caliente, no aguanto tanta calentura, la canción terminó y para refrescarnos hemos pedido una cerveza para beber.

—Bailas excelente —le digo a Katy—.

—Muchas gracias, aprendí a bailar en Londres en una academia Latina — Katy levanta la cerveza y bebe un sorbo—.

—Me encantan tus movimientos femeninos, son muy sexys —no aguante tanta calentura y se lo dije—.

—¡Gracias Tomás! Tú también bailas muy bien, me gusta sentir tu fuerza de hombre en la pista de baile.

—Hagamos un brindis por lo bien que los dos bailamos —le propongo a Katy—.

—¡Salud! —brindamos—.

Que sexy se ve Katy con la botella de cerveza en su boca, ya estoy sintiendo sus labios en mi pene y no paro de mirar su escote y ella lo sabe.

—Hace tiempo no bailaba tan bien con una mujer como tú.

—Ni yo con un hombre como tú —Katy ríe levemente—.

—...Tomás!... Tomás! ¿Eres tú? —de la nada y por sorpresa aparece Marta—.

Marta es una morena despampanante, vestida de mini falda, camisa de color blanca, zapatos de taco, parece una mujer de negocios, pelo negro muy largo, muy bien maquillada, está delante de mí con sus manos en sus caderas; esta hermosa mujer fue mi amante durante un tiempo, pero luego nos separamos porque ella se fue a vivir a otro país, es una sorpresa volver a verla, pero también me excita la idea de que puedo volver a tener sexo con ella, recuerdo que folla muy bien.

—... ¡Marta! ¿Cómo estás? ¡Tanto tiempo sin vernos! ¡Deja que te dé un abrazo!

La saludé con besos en las mejillas, nos abrazamos como fuésemos novios, un abrazo muy cálido, después de todo nosotros no nos hemos visto en mucho tiempo.

—¿Qué haces aquí Marta? —le pregunto mientras mi pene está muy feliz—.

—¡Tomás! ¡Vamos a bailar! —Marta me toma de la mano—.

Marta me toma de la mano y me saca a bailar a pista de baile. Katy se ha quedado sentada tomando su cerveza, ningún hombre la saca a bailar, yo creo que es porque Katy es tan hermosa que los hombres le tienen miedo.

—He vuelto para hacer unos negocios en España por un tiempo y para

recordar los viejos tiempos, tú sabes que me gusta bailar y he venido —Marta me dice entre el baile—.

—¡Qué bien! —le digo a la morena despampanante—.

Nos miramos fijamente a los ojos, en ese momento yo recuerdo cuando nosotros nos arrancábamos a follar en algún hotel de Barcelona con Marta, que recuerdos de sexo y locura yo tengo con esta mujer, ella es muy sumisa a la hora del sexo, tiene muchas cualidades, pero era mi amante, me hubiese gustado que ella fuese mi novia, pero no se puede, tengo muy buenos recuerdos cuando nosotros follábamos, es una sorpresa para mí volver a verla.

Marta tiene casi las mismas cualidades que Katy, también tiene un cuerpo hermoso, tiene lindas tetas, un buen culo, usa un rico perfume que se queda en mi nariz y por supuesto viste muy elegante, parece una actriz porno y baila tan bien como Katy. Al bailar con ella recuerdo todos sus femeninos movimientos, recuerdo cuando nos juntábamos y llegaba a nuestra cita en mini falda, o con un rico escote que se le veían sus enormes tetas, o al girarla yo podía ver como su tanga se notaba entre su ajustada ropa de tela. Después de ir a bailar nosotros nos íbamos a follar a mi casa, follábamos sin control toda la noche, como si el mundo se fuese a acabar, ha sido el trabajo el que me alejo de conocer a más mujeres como Marta.

—Me alegro de que hayas vuelto, me acuerdo mucho de ti —le hago ese comentario a Marta—.

—¿Cuándo volveremos a salir otra vez Kevin? —Marta me pregunta con esa voz sexy que tiene mientras bailamos salsa y mi pene se erecta—.

—Pues no lo sé, estoy muy ocupado con mis proyectos y metas —miro hacia arriba—.

Ella me guiña su ojo y muerde ligeramente su labio mientras nos miramos fijamente, me mira de pies a cabeza.

—¿Esa rubia que está contigo es tu amiga? —Marta me pregunta—.

—Sabes bien que yo amigas no tengo —le respondo—.

—¿Entonces es tu novia? —vuelve a preguntarme—.

—¿No crees que estás haciendo muchas preguntas? —le respondo con una pregunta—.

—Eres un bandido, quiero volver a verte —Marta me lo dice al oído porque la música está muy alta—.

—Yo también quiero volver a divertirme contigo, volver a hacer las cosas que hacíamos antes —le recuerdo a Marta—.

—Volveremos a divertirnos mucho —Marta sonrío traviesamente—.

—Ahora que has vuelto podemos volver a repetirlo —le digo a Marta—.

—¡Sí! Me encantaría, recuerdo todas las travesuras que hacíamos, de solo pensarlo se ha mojado mi tanga —Marta me dice al oído porque la música suena muy fuerte—.

—¡Si! Por supuesto, yo quiero volver a estar contigo —Se me ha parado el pene de solo pensar en el tanga húmedo de marta, en su olor a coño y las veces que la tocaba entre sus ricas piernas—.

—Tenemos que volver a salir Tomás como antes ¿Te acuerdas? Esas fiestas donde nos divertíamos tanto, esos momentos jamás los olvidaré, quiero volver a repetirlos

—Marta gime en mi oído—.

—Por supuesto... Eso jamás lo olvidaré.

—Te daré mi número de Whatsapp para que me escribas —Marta me dice —.

La canción terminó, Marta me ha dejado muy caliente después de conversar con ella, de verla bailar, sentir sus manos y oler su perfume. Katy sigue sentada bebiendo su cerveza, nadie la ha sacado a bailar, yo insisto que le temen por su belleza. Por un lado, eso es bueno, así nadie saca a bailar a Katy y nadie se le insinúa, de todas formas yo puedo apartar a cualquier hombre que intente llevársela, volví donde ella para seguir seduciéndola.

—Esa chica con la que bailabas es tu amiga? —Katy me pregunta—.

—Yo no tengo amigas mujeres —le aseguré—.

—Vamos a bailar —la tomé del brazo y me la llevé a la pista—.

Otra vez veo como Katy se mueve. Su erótico cuerpo hace que mi pene se erecte, otra vez me imagino que yo me follo duro a Katy, cada movimiento que hace en la pista me hace imaginar como sería en la cama, mi pene se pone duro al girarla, también disimula muy bien, cada vez que yo la giro ella pone su culo en mi paquete, seguramente le gusta sentir mi paquete, lo hace cada vez que yo la giro y yo cada vez que puedo la roso con mi pene en su entrepierna o en su culo, me tiene muy duro.

Nosotros volvimos a sentarnos y a beber más cerveza, la noche avanzaba y

Katy se veía más apetitosa, la fantasías de follarme a Katy y a Marta aumentan más.

—¿Esa chica con la que tú bailas es tu amiga? —Katy me pregunta—.

—Yo no tengo amigas —le respondo a Katy—.

—¿Y por qué no tienes amigas mujeres? —Katy pregunta—.

—Porque cuando he tenido amigas se pelean con sus novios, llegan llorando a mí para que yo las consuele y las apoye, después se reconcilian con sus novios y se olvidan de mí. Un día me dije a mi mismo: ¡No más amigas! Esa es la historia —fui lo más sincero que pude—.

—Es verdad, Con las mujeres sucede mucho eso, nosotras nos buscamos un amigo para que él nos escuche y luego nos olvidamos de él, yo no tengo amigas, la última que tuve me traicionó, se folló a mi ex novio, jamás la perdoné y a mi ex tampoco —Katy recuerda con pena—.

“Y yo supongo que tú te le has contado todo a tu amigo,” Yo le digo a Katy.

“Sí, yo solo tengo amigos hombres, yo ya no confié en las mujeres. En realidad yo tengo un amigo hombre pero es gay,” Katy me dice.

Me fui al baño, intenté no pajearme, Katy y Marta me dejaron muy caliente, intentaré no tocarme, tengo reservada mi esperma para Katy, así que haré el máximo esfuerzo posible para no pajearme. Vuelvo para estar con Katy, creo que nadie le habla, que cobarde están los chicos hoy, nadie quiere bailar con ella. Voy por el pasillo que une el baño con la pista de baile cuando de pronto escucho una voz de mujer.

—¡Tomás, Espera! —es Marta—.

—Apunta mi número de Whatsapp —está muy entusiasmada—.

—Yo quiero volver a hablar contigo —Marta me goje por la cabeza y me dice al oído con ese acento tan sexy que tiene—.

—¡Ok! Nos vemos en Whatsapp —en este momento siento mariposas en el estómago—.

—Ok, te estaré esperando, escíbeme, nos vemos ahí —guiña el ojo—.

La fiesta se acabó, fue una noche increíble porque bailé con estas dos mujeres, una me la he follado hace tiempo y con la otra tengo muchas fantasías sexuales que me gustaría realizar, me tiene muy caliente. Marta desapareció, seguramente se fue a algún bar cerca de aquí, me quedo con Katy, en este momento ella es mi objetivo, con ella yo quiero estar.

—Quiero volver al hotel —Marta me dice—.

—Vamos a mi piso, a puedes dormir si quieres —le propongo a Marta—.

—Estoy cansada y quiero dormir —su acento Inglés me tiene vuelto loco—.

—Vamos a mi piso, te quiero mostrar mis videos bailando salsa, después puedes dormir en el sillón —yo no quiero que Katy se vaya—.

—Yo quiero irme al hotel —Katy insiste—.

—Solo serán cinco minutos, luego si quieres tú te puedes ir —yo le digo a Katy—.

—¡Ok! Pero luego me iré y tendrás que acompañarme a hasta mi hotel — Katy me dice—.

—¡Ok! Te acompañaré hasta tu hotel —en este momento me siento feliz y a la vez nervioso porque nos vamos a mi piso—.

Mis piernas tiemblan, pero la he convencido de irnos a mi piso, ojala que yo me la pueda follar, nos vamos caminando hasta mi departamento, de pronto a mí me dan ganas de detenerme, yo quiero besar a Katy, una voz en mi interior me dijo: —Es ahora o nunca y si no puedes que se vaya a Barcelona y se acabó, a por otra mujer—.

—¿Por qué tú te detienes? — Katy mira mis ojos—.

—Porque yo quiero ver tu hermosa cara —le digo a Katy—.

—Gracias.

En ese momento nos quedamos solos en esa calle, estaba oscuro y en silencio, era un momento oportuno para besarla, sus labios rojos me llamaban. Nos quedamos mirándonos fijamente por unos segundos, me acerco a ella, la tomo de las manos, nuestras miradas estaban fijas, de pronto yo cierro mis ojos y le doy un beso a Katy, nos quedamos en esa calle en completo silencio besándonos, Katy besa maravilloso, jugamos con nuestras lenguas, era increíble, estaba besando a esta mujer tan hermosa, que ganas de llevármela a mi departamento y follármela, nos quedamos abrazados besando por un rato,

después nos fuimos a mi piso.

Llegamos a mí, como plan estratégico siempre hago la limpieza y pongo perfume antes de salir, en caso de que me ligue a una linda chica por ahí, y ahora es cuando, Katy es una chica muy simpática, se ve tan seria, pero no lo es.

—Bueno... Este es mi dormitorio —la hago entrar—.

—Me voy a la ducha, necesito refrescarme, tengo muchas toallas por si quieres ducharte —le ofrezco—.

—No, gracias —me responde—.

Me desnudo delante de ella, al verme ha girado la cabeza hacia otro lado, esa actitud de chica pudorosa me ha impresionado, ya no quedan muchas así y lo he visto en la chica que menos me esperaba. Mientras estoy en la ducha me masturbo pensando en ella, pero no es el momento de eyacular, quiero guardar mi esperma para el coño de Katy, salí de la ducha solo con la toalla puesta, mi pene se erecto y se notaba, pero no me importaba, me senté mojado al lado de Katy.

—Muéstrame tus videos donde aparecer bailando salsa —ella me pide—.

Enciendo mi ordenador, le mostré mi carpeta donde están mis videos bailando salsa.

—Te ves muy bien bailando salsa —está impresionada, me mira a los ojos y mi pene se erectó más, la toalla no podía ocultarlo—.

—Gracias.

En ese momento nos mirábamos fijamente a los ojos y nos besamos, mientras estamos sentados en mi cama, nos besábamos con locura, nos abrazábamos, Katy besa muy bien, mi pene cada vez está más erecto, siento el calor de su cuerpo y su perfume de mujer. Con una mano yo sujeto su cabeza con fuerza y con la otra acaricio su mejilla, me levanté y me quité la toalla, quedé desnudo delante de ella con el pene completamente erecto, me mira de pies a cabeza, mientras ella asentía con la cabeza y sus labios, arquea un poco su espalda y lentamente desabrocha un botón de su camisa, que escote tan maravilloso tiene.

“Siéntate, ven aquí conmigo,” Katy me dice, me mira con su profunda mirada y su femenina voz.

Me senté a su lado, volvimos a besarnos con más locura, es mi oportunidad para sentir su cuerpo, su espalda, sus brazos, sus pechos cuidadosamente como si la estuviese masajeando, sigo desabrochando su erótica camisa de color negro, quedan al descubierto sus enormes y deliciosos pechos, solo los cubren su sujetador de color blanco, al ver tanta belleza los comencé a besar lentamente, besé cada contorno de esos enormes pechos cada detalle de su elegante sujetador, este es mi momento de disfrutarla al máximo, que delicioso es besar sus pechos, siento que me pierdo entre ellos, los he perfumado, que rico detalle, los disfruto con más ganas, se nota que se preocupa de oler bien. Mi pene está cada vez más duro, no me detengo, sigo disfrutando con ansias y solo es el comienzo, continúo besando su cuello, cada beso que yo le daba aceleraba la respiración de Katy, yo sentía su calentura entre mis brazos, al mismo tiempo mis manos hacían su trabajo, mientras la besaba mis manos fueron hacia abajo, acaricié cada centímetro de sus anchas caderas, acaricié su culo lo que más pude, mis manos traviesas se fueron hasta su vulva, la acaricié con locura, aunque ella estuviese aun con pantalones, lo único que quiero ahora mismo es desnudarla y follármela muy duro, yo la siento caliente porque sus besos se volvieron más intensos y su respiración más rápida, estaba desnudo, ella tomo mi pene con su mano y comenzó a masturbarme, mi pene se puso más duro, con su boca chupaba mi lengua como si me estuviera chupando el pene. Con cada beso que le daba era sentir que me masturbaba con más intensidad, tengo pene demasiado duro, listo para entrar en su húmedo coño, mis manos acariciaban sus enormes

tetas con la camisa puesta, repentinamente Katy se puso de pie y me hizo estirarme en la cama, mientras la miraba completamente desnudo, Katy comenzó a sacarse esa camisa negra y elegante lentamente, cada botón que abría hacia que mi pene se volviera más duro, Katy quedó en sujetador, yo la contemplaba estirado en mi cama y para mi placer máximo lentamente se sacó el sujetador, sus enormes tetas quedaron desnudas ¡Pero que tetas tan espectaculares tiene! Sus pezones y aureolas son rosados, tiene las tetas perfectas, me puse de pie hacia ella, la abracé y comencé a besarla con desesperación, besé su cuello, en mi torso sentía sus parados pezones, ella con su mano me pajeaba, me tenía muy duro, con mis manos apretaba con su fuerza su culo, sentía que ese culo lo trabaja en el gimnasio, voy a disfrutar de sus exquisitos pechos que llevo mirando desde que la conocí, tome aceite para masajes y me lo unté en mis manos, recorrí con mis manos el borde externo de sus tetas, lo hago desde sus axilas hacia abajo lenta y delicadamente, recorrí cada detalle de su blanca piel, sus tetas son enormes así que tengo mucho espacio que tocar, mis manos llegaron hasta abajo ¡Que delicia tocar esos pechos! La masajeeé hacia arriba y abajo, a Katy parecía gustarle porque respiraba cada vez más rápido.

—Jajaja... Me haces cosquillas Tomás —ella ríe—.

Esta vez empecé hice un poco más de presión con mis manos, jugaban con sus tetas.

—Mmm... ¡Que agradable se siente Tomás! me gusta, que delicioso, no pares por favor ¡Sigue! —me pide entre el placer que siente—.

—Me alegro de que te guste, tú también me tienes muy caliente, me gusta como tú me masturbas —le digo a Katy—.

La tomé de la cintura y la empujé hacia la pared, esta vez yo quiero pasar mi lengua por su cuerpo, la empujo contra la pared, su espalda sigue arqueada, esta vez yo paso mi lengua por sus pechos, por el mismo contorno que mis manos disfrutaron, recorrí cada centímetro de sus tetas, mi lengua estuvo en el medio de las dos, subió por su cuello y bajo hasta su abdomen, yo estaba muy caliente, mi lengua recorrió sus deliciosas tetas, el rico perfume que Katy usa me hace a mí

disfrutar más del momento.

—¡Que bien usa tu lengua Tomás! Me encanta, estoy muy húmeda, sigue por favor, no pares, quiero que me folles muy duro —Katy gime, está muy caliente—.

Mis manos tocaban sus pechos haciendo un cerco, mientras que mi lengua disfrutaba de su deliciosa areola rosa, mi lengua las rodea sin parar, que delicioso es sentir en mis labios sus pechos, me encanta, la respiración de Katy se aceleró aún más, está empezando a gemir, mis labios chupaban sus pezones suavemente y con deseo.

—Mmm... ¡Qué rico se siente Tomas! Así... mmm... Tócame más, me gusta mucho, sigue así Tomás, no pares, toca mi coño, yo quiero sentir tus fuertes manos

—Katy me pide—.

Yo meto mi mano dentro de su pantalón, que bien se siente el camino hasta su coño, siento la tela de su lencería erótica, su tanga que siente tibio y húmedo, está muy caliente y no para de gemir, me gusta tocar lo prohibido, sentir su tanga en mis manos, estoy empezando a sentir como se empieza a humedecer, yo también estaba muy caliente, me masturbaba sin parar, estábamos los dos calientes. Que rico se siente tocarla a ella, me gusta llegar hasta el fondo, sus muslos son tan suaves, aproveché la oportunidad para tocarla lo que más pude, nos besábamos con pasión, saqué mi mano de su tanga y la afirmaba contra la pared, tengo la sensación que le gusta porque gemía más y más, la toco por todos lados, no aguanté más la calentura y volví a meter mi mano en su coño, esta vez metí mi mano dentro de su tanga, lo que sentí fue el rico calor de su coño, estaba muy húmeda, la masajeeé sin parar, además que Katy no paraba de pajearme, me tenía muy duro, yo aumentaba la intensidad y ella me pajeaba más fuerte, fue una intensa reciprocidad, metí mi dedo índice en su deliciosa concha, el pulgar en su clítoris y el anular cerca de su ano, los gemidos de Katy aumentaron.

—Mmm... ¡Sigue! ¡Me gusta mucho Tomás! ¡Sigue! Estoy toda mojada... Mmm... ¡Que rico se siente! ¡Me voy a correr!

Katy gemia sin parar, no estaba húmeda, estaba mojada y gemía sin parar, me gusta cuando gimen las mujeres así que acerqué mi oído para poder escucharla de más cerca, mientras ella me pajeaba sin parar, la pajeaba más fuerte para que grite en mi oído.

—¡Gime, gime más fuerte! —le ordenaba mientras escuchaba más cerca—.

—¡Mmm!... ¡Que bien lo haces!... ¡Sigue!... ¡Sigue!... ¡Estoy a punto de correrme!

—sus gemidos me tienen vuelto loco—.

La voz de Katy gimiendo es angelical, es tan femenina, hasta para gemir, parece una sumisa, sus gemidos son verdaderos, gime muy fuerte, mientras gime en mi oído me pajea cada vez más fuerte, estoy a punto de correrme, pero yo sé aguantar la eyaculación porque todo este tiempo he estado practicando técnicas para no correrme.

—¡Sigue Tomas!... ¡No pares!... ¡Sigue! ¡Más fuerte!... ¡Más!... ¡Me fascina!... ¡Mmm!

—Gime más fuerte para que yo te toque más fuerte —le ordeno a Katy, me tiene muy caliente con su mano en mí pene—.

Katy empezó a gemir más fuerte y yo la tocaba más fuerte, ya no era con dos dedos si no con tres, mi mano se movía sin parar.

—¡Así!... ¡Así!... ¡Sigue!... ¡Que me corro!... ¡Aaaaa! —Katy gemía en mi

oído sin parar y más fuerte—.

Katy se había corrido, mi mano quedó toda mojada, no podía creer que podía darle tanto placer a una mujer, Katy me agradeció por hacerla acabar, me besaba desesperadamente, yo saqué mi mano para oler la fragancia de su coño.

—Ahora te toca a ti —Katy me sorprende—.

Katy me empuja hacia la cama, yo quedé acostado y con mi pene muy erecto, más duro no podía tenerlo, Katy estaba desnuda de su cintura hacia arriba, estaba de pie mirándome, de pronto comenzó a sacarse sus zapatos de taco, luego se quitó su jeans; tiene un cuerpo majestuoso, quedó solo en tanga, un tanga de color blanco con transparencias, se da vuelta y me muestra su enorme culo, que delicioso, solo lo cubría el pequeño triángulo del tanga, estaba tan caliente que casi me corro sin tocarme o follar, luego lenta y delicadamente se baja el tanga, quedando completamente desnuda, está depilada, puedo ver su vulva, es de color rosa, yo no quise masturbarme para no correrme.

—¿Te gusta? —me pregunta—.

—Sí, tú me gustas mucho —le contesto con mi polla muy dura—.

—Lánzame tu tanga —le ordené—.

Ella me obedeció, al tener el tanga en mí mano, me lo puse en mi nariz y aspiré su fragancia profundamente, pude sentir el rico olor de su coño de color rosado, que buen olor de coño tiene Katy, es una fragancia de coño natural que es delicioso y un pequeño aroma de perfume que se ha puesto, de verdad que Katy es una hembra exquisita. Por mientras que yo disfrutaba de su olor yo apreciaba mejor sus grandes tetas y sus anchas caderas, es una rubia de color rosado. Por un instante por mientras que yo la veía me tocaba mi pene, pero dejé de hacerlo para no correrme, ella se acercó y se lanzó sobre mí, estamos los dos

desnudos sintiendo nuestro cuerpo, mientras nos besamos con locura comienza a masturbarme, yo la abrazo con mucha fuerza y toco su culo sin ninguna vergüenza, estamos los dos piel con piel, yo puedo sentir con mi piel sus grandes tetas, ahora las toco y disfruto de ellas, yo toco su coño que hago eyacular. Ella es muy hermosa en ropa interior, pero me gusta más desnuda, siento su cuerpo con el mío, siento su respiración, mi pene siente la piel de su vulva, mis piernas sienten sus muslos, su respiración aumenta de lo caliente que está, es momento de seguir disfrutándola, tiene cara de estar disfrutando de este momento, pasa su lengua por sus labios y cierra sus ojos como si estuviese en un trance, al tocar su cuerpo siento que todo su cuerpo es natural, sigo creyendo que lo cultiva en el gimnasio, mi corazón se acelera y me pongo más ardiente de solo pensar que me la voy a follar. Baje la intensidad de la luz de mi habitación, no quiero que le moleste la luz o que esto sea una excusa para apagar la luz, yo quiero follármela y mirarla mientras lo hacemos. El ambiente estaba casi oscuro, era un ambiente de intimidad, apretaba sus nalgas con fuerza y deseo mientras me besaba apasionadamente en mis labios y cuello, no dejaba de gemir, me daba pequeños mordiscos en mi oreja y con mi mano la acaricio con desenfreno en su clítoris llegando con fuerza hasta su vulva. Katy comienza a bajar rápidamente hasta mi pene, pasando por mis pectorales y mi ombligo, cada vez que se acercaba a mi pene ella me besa y pasa su traviesa lengua.

Katy toma mi pene con su fina mano y me masturba para mantenerme muy duro. Sus manos jugaban con mi pene, ella sabe cómo hacerlo y lo hace excelente, se nota que tiene experiencia, su mano me masturba con muchas ganas, estoy estirado en la cama mirando y sintiendo este maravilloso espectáculo, su lengua lame levemente mi frenillo y sus labios rojos prueban mi glande, aquellos maravillosos labios recorren mi pene por completo, que maravillosa sensación de mi pene dentro de su boca mientras ella me masturba, casi me corro en su boca al ver sus labios rojos cuando mi pene entraba y salía. Katy me lame el pene con deseo y lo saborea, aumenta la velocidad de sus mamadas, seguro quiere que me corra y probar mi leche, yo la miro con deseo y acomodo su pelo y acaricio su mejilla, su lengua recorre mi pene como si eso se tratase de un helado, lo lame arriba y abajo sin parar, ella chupa mi pene con más fuerza y sin parar, aumenta mi placer cada vez más, mis ganas de correrme en su boca vuelven, pero me concentro en disfrutarla más. Katy parece actriz porno, porque lo chupa como si estuviésemos en una película, lo chupa con ganas, lo saborea y lo disfruta.

—Ven aquí Katy —le digo ordeno—.

Empujo a Katy hacia la cama, la acuesto y apoyo su cabeza en la almohada, quedé encima de ella, para que ella siga estimulada la bezo en el cuello y masajeo sus tetas y su coño, con mi pene roso sus muslos y su vulva, como si le insinuara que me la voy a follar. Voy bajando hasta su vulva dándole besos entre sus tetas, pasando por su barriga, rodeando su ombligo hasta su vulva; es deliciosa, la beso y acaricio sin parar. Katy está gimiendo mucho, se toca los pezones y empuja mi cabeza hacia adentro para que yo siga dándole placer, me encanta escucharla gemir, delicadamente la abro de piernas. Su coño es delicioso y rosado. Mis manos tienen a Katy abierta, mis labios y mi lengua recorren sus muslos, Katy está ardiendo de placer, mi lengua se vuelve loca y por fin siente el sabor de su vagina con más intensidad, su delicioso sabor me excita mucho, me estimulo con mi mano para quedar muy duro y listo para la acción, mi lengua está en la gloria, prueba el sabor de su coño y recorre sus muslos locamente, quiero aprovechar cada centímetro de su entrepierna, Katy se toca sus enormes tetas y me empuja hacia adentro para que yo siga dándole placer, mi lengua juega con su vagina y sus muslos y con mi otro dedo le doy placer a su clítoris. Los gemidos de Katy se hicieron más fuertes, sus jugos vaginales chorreaban, que rico recorrer y jugar con su coño mojado, jamás olvidaré ese exquisito aroma de mujer, me encanta su olor a coño. Mi lengua quiso ir más lejos y fue más adentro, eso le daba un poco más de placer, con mi mano yo seguía masturbándome y con la otra acariciaba su abdomen y su clítoris. Las caderas de Katy comenzaron a moverse más rápido, yo seguí lamiendo su vagina con más ganas, gemía de placer, cerraba sus piernas con mi cabeza entremedio, yo las abrí otra vez y la lamí adentro, en su clítoris y sus muslos con mucha más fuerza.

—¡Mmm!... ¡Sigue!... ¡Sigue Tomas! ¡Quiero que me folles! —Katy me pide—.

Nuevamente la acuesto en la cama y me abalanzo sobre ella, nos besamos con pasión, por mientras mi pierna la toca y estimula su clítoris, mi pene también recorre sus muslos hasta su vulva.

—Creo que se te ha olvidado ponerte algo —Katy me dice muy excitada—.

Yo abro mi cajón y saco un condón que tengo guardado, abro el envase para ponérmelo y follarme a Katy tranquilamente y sin preocupación.

—Espera... —Katy me quita el condón—.

Katy me acuesta en la cama, me masturba muy bien, me chupa el pene hasta dejarme muy duro, coge el condón con la boca y me lo pone con su boca, disfruté cada centímetro que Katy con sus labios rojos, fue una delicia y ver a Katy hacerlo fue mejor, abrí sus piernas y dirigí mi pene hacia su vagina, para excitarla jugué con la punta de mi pene en su clítoris, estaba muy excitada, ahora por fin yo estoy adentro.

—¡Mmm!... ¡Que rico Tomás!... ¡Mmm!... ¡Métemelo!... que duro lo tienes!... ¡Me encanta tu polla!... ¡Fóllame!... ¡Métemelo hasta el fondo! —Katy me implora muy excitada—.

Por fin me estoy follando a Katy, que rico se siente follársela, sentir su cuerpo, su calor, su perfume de mujer, su olor a coño me tiene vuelto loco, me gusta todo de ella, mientras yo me la follo muy duro ella me abraza con mucha fuerza y me deja entre sus pechos mientras yo me la follo, yo chupo sus ricos pezones rosados que me tienen muy caliente.

—Tomas quiero confesarte algo —Katy gime y me abraza.

—Dime —yo le digo—.

—Me gusta que me pellizquen los pezones —Katy me dice—.

—¿Como? —yo le pregunto—.

—Me gusta que me pellizquen los pezones mientras yo tengo sexo, pellízcame los pezones y hazlo con fuerza, me pone muy cachonda —ella me pide—.

—Ok, si te gusta —le digo un poco impresionado—.

Así que mientras yo me la follo muy duro yo le aprieto los pezones ligeramente, a medida que yo se los aprieto ella gime más.

—¡Así!... ¡Así Tomás!... ¡Fóllame duro!... ¡Métemela hasta el fondo!... ¡Así!... ¡Aprieta con fuerza mis pezones!... ¡Me gusta mucho!... ¡Apriétalos con fuerza!... ¡Con tu fuerza de hombre!... ¡Hazlo!... ¡Me gusta!... ¡Me tienes toda mojada! —Katy me tiene muy caliente sobre todo cuando me dijo que use mi fuerza de hombre—.

Mientras follamos me muevo como si yo estuviese bailando en círculo, eso le encanta, me la follo más duro y con más ganas.

—¡Así!... ¡Así!... ¡Fóllame duro!... ¡Pellízcame los pezones!... ¡Machote!... ¡Con tu fuerza de hombre!... ¡Así!... ¡Pellízcame fuerte, estoy muy mojada! —Katy me lo dice muy caliente—.

Estábamos follando muy duro, la follaba lo más hondo que yo podía mientras apretaba sus pezones, todo eran gemidos, yo le chupaba las tetas, besaba su cuello y ella me abrazaba fuerte y con sus piernas ella me empujaba hacia adentro, me tenía demasiado caliente, yo volví a pellizcar sus pezones con más fuerza.

—¿Te gusta como te pellizco los pezones? —le pregunté—.

—¡Sí, me encanta!... ¡Pellízcame más fuerte y fóllame más duro!... ¡Estoy muy caliente!... ¡Así!... ¡Sigue!... ¡Fóllame!... ¡Fóllame duro! —Katy está muy caliente—.

La excitación salió fuera de control, estábamos follando demasiado duro, sin parar, yo apretando sin piedad sus pezones, los pellizqué los más fuerte que pude y no gemía, ahora ella grita del placer.

—¡Acabemos juntos! —Katy me pidiendo gritando del placer—.

—¡Ok! —le digo mientras me la follaba muy duro y sin parar—.

Fue un momento maravilloso, descargué todas mis energías dentro de Katy, ¡Que hembra más maravillosa! Fue un momento único, cuanto placer sentimos los dos, fue increíble, terminamos extasiados, abrazados, besándonos y queriendo más sexo, nos quedamos dormidos, al día siguiente despertamos abrazados.

—Tengo que irme, tengo que volver a mi hotel, un gusto en conocerte —yo no quiero que ella se marche—.

—Déjame tu número de Whatsapp —yo le pido—.

—Me alegra haberte conocido —Katy me dice—.

—Yo también —le digo a Katy—.

Me dio su número de Whatsapp, después de dármele me tiró un beso y me mostró una sonrisa, una voz en mi interior me decía que yo la volvería a ver, pero otra voz más poderosa me dijo: —Ella tiene algo especial, tienes que seguir hablando con ella—. Mi corazón se aceleró, ella sigue mostrando interés por mí, se va de mí piso, me quedé acostado, la veo salir y cerrar la puerta., me quedé dormido otra vez.

Yo despierto con la alegría de haber follado con Katy, casi yo no lo puedo creer, siento un ambiente totalmente diferente, me siento muy feliz, acabo de tener sexo con la mujer de mis sueños y además me pide seguir en contacto conmigo, parece una fantasía pero es verdad, por fin la suerte sonrío a mi favor, le mando un mensaje por Whatsapp:

Yo: Hi Katy, soy Tomás, te he agregado a Whatsapp.

Katy: ¡Tomas! ¡Hello! He tenido que volver a Londres, todo fue tan rápido, no alcance a contarte muchas cosas.

Yo: ¿Volverás a Barcelona?

Katy: Sí, yo quiero volver, quiero conocerte aún más, tú eres un hombre muy interesante.

Yo: Me alegro de que vuelvas, yo también quiero conocerte.

Katy: Te he dejado un regalo para ti debajo de la almohada.

Yo: ¿Un regalo? ¿Para mí?

Miro la almohada y la levanto, acabo de encontrar un exquisito regalo, me

dejó de recuerdo su tanga de color blanco, con los bordes, no se me ocurrió otra cosa que cogerlo con mi mano y olerlo para sentir su fragancia.

Yo: ¡Oh! Aquí está tu tanga, que lindo regalo, te recordaré mucho.

Katy: Que bueno que a ti te haya gustado.

Yo: En este momento lo estoy oliendo para recordar tu fragancia.

Katy: Jajajajaja

Yo: Me tengo que ir, te recuerdo y de lo que hicimos anoche, la pasé muy bien contigo.

Katy: Cuando vuelva a Barcelona te escribiré, quiero volver a verte, te deseo.

Yo: Yo también.

Katy: Besos.

Yo: Te dejo besos donde tú quieras.

Katy: En mi coño.

Yo: Mmm delicioso.

Katy: Jajajaja

Podía verla en su foto de perfil de Whatsapp, se ve tan erótica, tan tetona, esa femineidad que ella tiene, ojalá vuelva para poder conversar con ella. Parece que me está gustando, aún tengo esa sensación de habérmela follado sin parar. Las fantasías vuelven otra vez a mi cabeza y no paran, verla desnuda, follarla hasta el fondo, sus gemidos, el calor de su cuerpo, su perfume de mujer, sus gemidos, todo de ella me gusta, quiero volver a follármela, si me ha dado su número de Whatsapp es por alguna razón, yo quiero conocerla más, yo quiero volver a verla, me interesa mucho. Es la primera mujer de Inglaterra a la que yo le doy mi número de Whatsapp para conversar, siento mariposas en el estómago y mi pene está muy duro de solo pensar que yo seguiré conversando con ella, pero de momento no se puede, ha vuelto a Londres, tendré que hacer que vuelva a Barcelona, ni siquiera la conozco bien, yo no sé cómo es ella, no sé cómo piensa, quizás la estoy idealizando, ella folla tan bien, algo me dice que tengo que seguir follándomela porque aún queda mucho por descubrir, solo me queda escribirle para intentar que ella vuelva.

Otro día más en el trabajo, parece un día más, aún estoy con la sensación de haber follado con Katy el fin de semana, no puedo escribirle porque estoy muy ocupado con mis metas y proyectos, escucho que me ha llegado un Whatsapp.

Katy: Hi Tomás, espero que tú estés muy bien, yo te recuerdo.

¡Oh! Katy me ha escrito, que bien, me siento un poco nervioso y a la vez contento, pensé que ella no me escribiría, le responderé.

Yo: Hola, Saludos desde Barcelona, he estado muy ocupado con mis proyectos y metas, yo también me acuerdo de ti.

Katy: ¿Y que tú recuerdas?

Yo: cuando nosotros estuvimos juntos el fin de semana.

Katy: Mmm... ¡Que rico! Yo también anoche me acordé cuando estuvimos

juntos, fue exquisito.

Yo: Que bien que te acuerdes de eso.

Katy: Anoche me estuve tocando al recordar cuando estuvimos juntos.

Yo: A mí me encanto estar contigo.

Katy: ¿Y qué te gusto más?

Cuando ella me hace esa pregunta yo decidí ponerme un poco más osado al hablar, yo tengo ganas de hablar cosas sucias con ella, creo que es momento, a ver que me responde si no lo consigo bajaré el tono.

Yo: Cuando te follaba.

Katy: Mmm... ¡Delicioso!

Yo: Me gusto también besar tus tetas y pellizcarlas.

Katy: Mmm... Me encanta que me las pellizquen, me gusta mucho.

Yo: Me gusto pellizcarte los pezones y escucharte gemir, me tenías muy caliente.

Katy: A mí me gustó mucho cuando tú me follabas, parecías un loco.

Yo: Tú me calientas mucho, es por eso que te follaba con muchas ganas.

Katy: Mmm

Yo: Te miré las tetas todo el día y mi pene se volvió más duro.

Katy: Ya sé que tú lo tienes duro, recuerda que te lo chupé sin parar.

Yo: Tú me haces tenerlo duro.

Katy: Jajaja

Yo: Me gustaría que tú volvieras a Barcelona.

Katy: A mí también me gustaría volver, tengo planeado hacerlo.

Yo: ¡Genial!

Katy: Me voy ahora, tú puedes estar trabajando y yo te estoy molestando.

Yo: Sí, estoy trabajando, pero no molestas.

Katy: ¡Cool!

Yo: ¿Qué haces ahora?

Katy: Estoy acostada en mi cama descansando.

Yo: Mmm... que rico.

Katy: Yes.

Yo: Manda una foto.

Katy me manda una foto de su braga rosada que está usando, me deja completamente duro, otra vez.

Katy: manda una foto.

Yo: Espera, déjame ir al baño, estoy en la oficina ahora.

Yo le mando una foto de mi pene desde el baño, a ella le encantó

Katy: Mmm... Que delicioso pene tienes, ese pene fue el que te chupe en tu piso.

Yo: ¿Qué haces ahora?

Katy: Me estoy tocando el coño mirando tu foto.

Yo: Enviame una foto.

Katy me manda una foto con su mano en su braga rosada, estoy muy caliente aquí, tengo el pene muy duro.

Yo: Que rico ver tu mano en tu braga y tocándote, yo me acuerdo de tu olor cuando yo te estaba follando.

Katy: Mmm... Sigue, que yo estoy muy caliente aquí y yo me estoy tocando el coño.

Yo: Envíame otra foto sin tanga.

Katy es muy obediente. Ella me mando una foto mostrando su rosado coño, me masturbé escondido en el baño, pero me tuve que ir, no pude seguir chateando con Katy, que rico coño tiene Katy, quiero volver a follármela.

Ya estoy en casa, estoy muy contento, pero a la vez cansado, estoy haciendo muy buenos negocios que en el futuro me darán mucho dinero, no he podido revisar mi Whatsapp en todo el dia, cuando lo reviso hay dos mensajes de Katy.

Katy: ¡Hi! ¿Are you there? ¿Por qué tú te has ido? ¿no te ha gustado mi coño? Creo que no quieres hablar conmigo.

No esperaba un mensaje así de Katy, me ha escrito, no pude decirle que he tenido que irme a trabajar, parece que le gustó mucho a Katy.

Yo: I`m here Katy. Estaba muy ocupado en mi trabajo y mis proyectos, tuve que irme.

Katy: Pensé que a ti no te gustó la foto de mi coño.

Yo: Sí, me encantó, pero yo tuve que volver al trabajo, cuando tú me mandaste la foto me masturbé y acabé, te iba a mostrar la foto con leche, pero tuve que volver

Katy: Jajaja Ok.

Yo: Me gusta tu pussy, yo te pediría otra foto.

Katy: Espera.

Katy me ha mandado otra foto mostrando su braga rosada.

Yo: ¡Uuu! Que linda braga tienes.

Katy: ¡Gracias!

Yo: Espérame un momento yo voy a la ducha.

Katy: Ok

Mientras estaba en la ducha miraba la foto de su braga rosada y recordaba el olor de coño, estuve a punto de eyacular, pero no quise, cada gota de esperma la guardaré para más rato.

Me: Ya estoy aquí.

Katy: Ok, estoy en mi cama, estoy muy cansada, creo que iré a dormir.

Me: Hablemos un rato.

Katy: Ok

Yo: También estoy en mi cama, estoy muy cansado, en este mismo momento me gustaría estar contigo, nosotros un rato y después a dormir.

Katy: Eso suena bien, follar y luego dormir, me gusta la idea.

Yo: ¿Que tienes tú puesto ahora?

Katy: Estoy en sujetador y en tanga.

Yo: Mmm Manda una foto.

Katy: Ok.

Yo: Mmm Que linda tú braga rosada y tu sujetador

Katy: Gracias. Ahora tú.

Yo: Ok.

Katy: Mmm que lindo pene tienes y se ve tan duro, recuerdo cuando follábamos.

Yo: Sí, yo recuerdo muy bien ¿Qué haces ahora tú?

Katy: Estoy tocando mi clítoris y pensando en ti.

Yo: Envíame un audio, quiero escucharte gemir.

Audio de Katy: Mmm... En este momento me estoy tocando y estoy pensando en ti, me imagino que tú me follas duro por detrás, estoy muy húmeda recordando cuando me follabas hasta el fondo... ¡Mmm Que rico!

El audio de Katy me hizo correrme, le he hecho una foto para que vea mi esperma, me responde con otro audio gimiendo en un orgasmo mirando mi foto.

Audio de Katy: Mmm... ¡Que delicioso!... Siento toda tu esperma dentro de mi... Mmm Que rico, yo quiero que me la metas ora vez.

Yo: Me gustan tus fotos, me haces eyacular.

Katy: Ok. Es hora de dormir.

Yo: antes que tú te vayas a dormir dime tu nombre para agregarte a mi Facebook.

Katy: Katy Wilson.

Katy me ha aceptado en su Facebook, en su perfil tiene muchos álbumes llenos de fotos ¡Qué fotos tan maravillosas yo estoy viendo! Ha viajado por muchas ciudades de Europa, tiene un espíritu viajero. Me puse a ver un álbum de un viaje que hizo a Barcelona, ya ha estado aquí. Que lindas tetas se le ven en esta foto donde aparece en la rambla, ha estado en muchos sitios de la ciudad; en el Paseo de Gracia, en el Barrio Gótico, en la estatua de Cristóbal Colon, en la plaza de Cataluña, en el castillo de Montjuic de noche mirando el espectáculo de la fuente con luces, le gusta hacerse fotos, tiene muchas fotos en autos lujosos, vestida por supuesto con esa ropa elegante que le gusta usar, puedo ver que a ella le gusta mucho Barcelona, tiene muchas fotos donde aparece muy femenina,

pero siempre viaja sola, eso es muy extraño, en todas las ciudades donde ella aparece está sola, Berlín Estocolmo, Atenas, Lisboa, Oslo, tiene álbumes con fotos en el gimnasio, ejercitando su cuerpo, es por eso que tiene un culo espectacular, me dan ganas de masturbarme al ver estas fotos, sus fotos tienes muchos likes de hombres, pero no comenta nada, deben ser sus admiradores, conté treinta hombres que le escriben, ella es una mujer muy popular, disfruté cada una de sus fotos, yo no sé con cual de todas eyacular, estoy muy confundido, me siento feliz al haber conocido a Katy, he conocido a una persona nueva, yo no sé mucho de ella pero no me importa, espero que yo le haya gustado, si yo no le hubiese gustado no me habría agregado a Facebook.

¡Lo había olvidado! Tengo que escribirle a Marta, de tanto pensar en Katy olvidé por completo a Marta.

Yo: Hola Marta, no he podido escribirte porque he estado muy ocupado con mis proyectos y metas.

Marta: Hola Tomás, no te creo nada, creo que tú estabas follando a alguna mujer por ahí jajajaja.

Yo: Te lo juro, estoy muy ocupado con mis proyectos, además estoy ganando más dinero.

Marta: Estoy bromeando, sabes que me excito mucho cuando me contabas que estabas follando a otras chicas por ahí, sabes que se moja mi tanga.

Yo: Sí, es verdad, después follábamos como animales en mi piso.

Marta: Sí, es verdad.

Yo: Mañana tengo el día libre ¿Qué te parece si nos juntamos?

Marta: ¡Vale! Sería perfecto.

Yo: Juntémonos para cenar en mi piso como antes ¿Te acuerdas?

Marta: Sí, me acuerdo muy bien.

Yo: Después nosotros podemos ver una película.

Marta: ¡Perfecto!

Yo: Me voy a dormir, envíame una foto de tu ropa interior.

Marta: Hoy es tu noche suerte, estoy en mi camita, tengo puesto un hermoso baby doll.

Yo: Mmm... Ya se me paró.

Después de otro día duro de trabajo, Katy me ha escrito por la mañana, me dice que se acuerda de mí, que quiere volver a follar conmigo y me manda fotos mostrando su lencería erótica, me muestra sus enormes tetas y su coño rosado, está loca por mí, me fui al bar con mi amigo Diego, tenía que contarle a mi amigo lo que me pasó, siempre me apoya y me anima a conocer a otras mujeres, los hombres nos tenemos que contar estas cosas, es de vital importancia.

—Diego, yo tengo que contarte algo —le dije a Diego—.

—Cuéntame ¿qué pasa? —me preguntó—.

—He conocido a una chica —le conté—.

—¡Oh! ¡Ya era hora! Por fin has conocido a alguien, después de tanto tiempo, es por tu trabajo, te quita mucho tiempo ¿Cuéntame cómo es? —Diego está muy feliz—.

—Es rubia, tiene los ojos azules, le gusta vestir elegante, ella tiene unas tetas enormes, le gusta lucir escote, tiene las caderas anchas, parece actriz porno y lo mejor de todo, es Inglesa —le respondo muy feliz—.

—¡¿Inglesa?! ¡Te felicito!

—¿Y cómo la conociste?

—La conocí en la calle, me atreví a hablarle y lo hice.

—Fue amor a primera vista —reía—.

—Eso no es amor, no confundas amor con estar caliente, aun no la conozco tanto para estar enamorado de ella —le dije—.

—Aprovecha la oportunidad y has una cita con ella —me dice—.

—Ya me la follé —le digo a Diego—.

—¡Oh! Genial —Diego me felicito—.

—La invité a bailar salsa, luego nos fuimos a mi departamento y me la follé,

se mueve increíble —le digo muy feliz a Diego—.

—¡Increíble! Tienes que aprovechar esta oportunidad, no puedes dejarla pasar, tienes que seguir follándotela —me dice—.

—Lo intentaré amigo, deséame suerte —me siento feliz al compartir esto con mi amigo—.

—Mucha suerte amigo —mi amigo siempre me apoya—.

—Esta noche tengo otra cita en mi piso, vendrá a cenar Marta.

—¿Marta? ¿La que te follabas en el año pasado? Estás hecho una máquina de follar —Diego ríe y levanta su cerveza—.

—Hago lo que puedo —le digo a Diego—.

Nos íbamos a casa con Diego. En el metro, yo estaba pendiente de Katy, en lo bien que lo pasamos aquella noche después de ir a bailar, miro su foto, no la cambia, me gustaría hablar con ella cuando llegue a casa, pero esta noche me toca follar con Marta, ojalá pueda hablar con Katy, reviso mi Whatsapp y hay un mensaje de Katy.

Katy: Yo sé que tú estás muy ocupado. Yo necesito hablar contigo un asunto, ojalá nosotros podamos hablar. Besos. Katy.

Katy me hace pensar, no sé qué quiere hablar conmigo, espero que no sea que no quiera hablar más conmigo, si ella lo hace, a mí no me importa, me busco a otra mujer y asunto solucionado. Estoy por fin descansando, esta toda la casa en silencio, mientras yo me ducho, el agua cae sobre mí y me relaja, ojalá

estuviera Katy o Marta conmigo en la ducha, sentir como me la follo en la ducha mientras el agua cae, eso es lo mejor que hay. Hace tiempo no follo con Marta, ya es momento de revivir los viejos tiempos. Yo recuerdo que ella una vez reviso mi teléfono celular y encontró un chat erótico con otra chica y en vez de enojarse, ella se puso más caliente, al final terminamos teniendo sexo. Tengo que cocinar mariscos para cenar con Marta, tal como los cocinaba antes para los dos, alguna vez escuché por ahí que los mariscos son afrodisiacos, pero antes de empezar a cocinar le escribiré a Katy.

Yo: Hola Katy, he estado ocupado todo el día, ahora estoy descansando, quiero hablar contigo pero más rato porque voy a cenar, nos vemos y muchos besos para ti.

Bueno, la cena ya está lista, ojalá que a Marta le gusten los mariscos y el vino blanco que yo compré, es la misma cena que yo hacía antes para los dos y después terminábamos follando en mi cama. Suena el timbre.

—Hola Tomás —Marta me saluda y se apetitosa—.

—Hola Marta, que guapa estas hoy —Saludo a Marta y quedo impresionado al ver tanta belleza—.

—¡Gracias Tomás! Sabes que a mí me gusta vestir muy elegante —Marta me dice con una voz muy erótica—.

Es verdad, Marta siempre viste elegante, pantalón de tela y camisa escotada negra, zapatos de taco y con el pelo liso largo, ella se ve más elegante y femenina. Marta se parece un poco a Katy, ellas dos visten elegantemente.

—Bueno... Nos volvemos a ver después —le recuerdo a Marta—.

—Sí, es verdad, para mí fue una sorpresa volver a verte en el club —Marta tiene una hermosa sonrisa—.

—Para mí también fue una sorpresa, pensé que jamás volvería a verte, un día te fuiste y no nos volvimos a ver más—.

—Pero ahora estoy de vuelta y el destino nos ha juntado otra vez —Katy está muy alegre—.

—Pasa, no te quedes afuera —la invito sintiendo mis traviesas intenciones—.

—Te extrañé tanto, recuerdo lo bien que lo pasamos —le sonrío a Marta—.

—¡Sí! Recuerdo una vez cuando hui de mi trabajo y me viniste a buscar y nos fuimos a la playa a beber cerveza —Marta me dice—.

—Te dije que tú huyeras de tu aburrido trabajo, recuerdo que me contabas que estabas aburrida de trabajar ahí.

—Es verdad, me has dicho que huyera, siempre has sido así, a ti jamás te importó nada, desde que éramos compañero de clases tú nunca te portabas bien —me recuerda, se acomoda en el sillón y se cruza de piernas—.

—Me aburría mucho en clases y jamás tuve el valor a decir las cosas, me decían los profesores que yo jamás iba a ser alguien en la vida y mírame ahora yo soy empresario y estoy ganando mucho dinero. Tú sabes que mi secreto es que soy millonario —le digo a Marta—.

—Tú siempre te portaste mal, recuerdo que te arrancabas de clases, tú llegabas todos los días tarde, peleabas con los compañeros que te molestaban te defendías, jamás te quedaste callado, recuerdo que un día me invitaste a fumar cigarros y mi primera copa de alcohol me la bebí contigo, siempre tuviste las cosas claras —Marta me dice—.

—¡Oh! Es verdad, no recordaba eso —me sorprende—.

—Tú cena estaba deliciosa —Marta me dice—.

—¡Muchas gracias! Hagamos un brindis por los dos.

—Luces tan hermosa esta noche.

—Gracias, tú también luces muy hermoso.

Seguimos bebiendo vino blanco, hizo su efecto, comenzaron los besos y las caricias. Abrí la camisa de marta, allí están esas deliciosas tetas cubiertas por ese negro sostén con bordes, parece un corset, una hermosa lencería. Marta comenzó a gemir cuando bese sus hermosos pezones, nos fuimos a mi habitación. Estoy encima de ella besándola, tocando su cuerpo, mi pene toca su coño, estoy estirado en mi cama, Marta está de pie, comienza a desnudarse, abre su camisa negra, mi pene se erecta, luego se quita el sostén, quedan al descubierto sus lindas tetas, hace tiempo no sentía su sabor o las veía, luego se quita los zapatos y sus pantalones de tela, lleva puesto un hermoso tanga negro con pequeño lasito en el borde, mi pene se erecta, yo empiezo a tocarme, mi pene está muy duro, se lo quita lentamente mientras me mira con una leve sonrisa.

—Ven aquí, esta noche tú serás mía —le digo mientras me masturbo—.

Ella se acerca, ella está totalmente desnuda, me la quiero follar bien duro,

tengo mi condón listo, cuando de repente, me llega un Whatsapp.

Katy: Tomás ¿Estás por ahí? Necesito hablar contigo.

Marta me abraza y me masturba, estamos los dos muy calientes y es hora de una buena sesión de sexo duro, me pongo de pie para Marta no vea el mensaje.

—Espera un momento Marta, alguien me ha mandado un mensaje.

—Seguramente es una de tus amigas —Marta me dice—.

—Te he dicho muchas veces que yo no tengo amigas, es Katy, la chica con la que me viste bailar en el club de salsa, quiere hablar conmigo —le digo a Marta—.

—Dile que tú estás ocupado —Marta me dice—.

Yo: Sí, aquí estoy

Mensaje de audio de Katy: Quiero hablar contigo antes de que vaya a la cama.

Yo sé que Marta se excita cuando me ve con otras mujeres, sería interesante probar que sucedería si ella escucha la voz de Katy por Whatsapp, le subo el volumen del audio.

—Mmm... la voz de esa chica me calienta mucho, sabes que yo me excito cuando yo te veo con otras mujeres. —Marta ya está cachonda—.

Yo: Sí, por supuesto hablemos, yo te estaba esperando, quiero hablar contigo ahora, estoy descansando, ha sido un día muy duro.

Mensaje de audio de Katy: Muy bien, conversemos.

Marta se lanza sobre mí, me besa y me toca, ella se ha vuelto loca, me estira en la cama y me empieza a chupar el pene, que bien se siente, además que estoy hablando con Katy.

—Habla con esa chica... ¡Hazlo! —Marta me pide y ella me pajea más rápido—.

Katy: Yo he pensado en ti todo este tiempo, quiero volver a verte, nosotros nos divertimos mucho la última vez, quiero conocerte un poco más, te quiero hacer una propuesta, yo quiero follar contigo sin condón, me gustaría sentir tu esperma dentro de mí. Decidí ir al ginecólogo para comenzar a tomar anticonceptivos y me he hecho un examen de sangre, la próxima semana llegarán los resultados. Te quiero proponer si tú también harías lo mismo, yo quiero estar contigo, pero yo quiero saber que tú estás sano, si tú te harías un examen de sangre, yo estoy tomando la pastilla anticonceptiva y cuando nos juntemos en Barcelona nos mostraremos nuestros resultados para saber si estamos sanos, volveré en un mes más.

Yo: ¡Tú volverás a Barcelona! ¡Muy Bien! A mí me parece una excelente idea, a mí también me gustaría follar contigo sin condón, mañana mismo iré al médico para hacerme el examen, luego nosotros nos mostraremos los resultados, es una muy buena idea.

Mensaje de audio de Katy: Muy bien, tengo ganas de estar contigo sin condón. ¿Qué hacer ahora?

Marta escuchó el mensaje, se excitó más y chupa mi pene con más ganas y

lo saborea como si fueses un helado, juega con su lengua en mi frenillo.

—Mmm... Sigue hablando con ella, me pone cachonda... Tú sabes que me caliente cuando hablas con otras mujeres, sigue, no pares —Marta me pide mientras me lo chupa como si fueses un helado—.

Yo: Ahora me estoy tocando, pensando en cómo se siente follarte sin condón.

Katy: Estoy muy caliente

Yo: Envíame un audio gimiendo y diciéndome algo.

Mensaje de audio de Katy: Hola Tomás, Yo estoy en mi cama tocándome y pensando en ti, en como tú me follas muy duro como la otra vez, yo estoy muy mojada.

—Ahora la mojada soy yo Tomás, quiero que tú me folles muy duro —Marta me dice—.

Marta chupa mi pene más fuerte cuando escucho ese audio, además de que se toca su clítoris sin parar, me gusta como ella gime y saborea mi pene.

He vuelto a escuchar la voz sensual de Katy con acento Inglés. Esa voz que entra por mis oídos y me pone más duro, con más ganas de follar, una voz de mujer de verdad, me hace recordar aquel día que la conocí, quiero follar en mi cama con Katy, pero a mí me divierte follar con Marta, folla muy bien también.

Yo: No sabes lo caliente que estoy aquí, me estoy tocando, estoy muy duro e imaginando en que ahora te estoy follando, envíame otro audio gimiendo, quiero escuchar tu voz.

Mensaje de audio de Katy: Mmm... ¡Que rico como tú me follas!... ¡Quiero que me folles duro! Quiero chupar tu pene.

—Fóllame Tomás, fóllame duro, quiero cabalgar encima de ti —Marta me lo dice mientras se lanza sobre mí y me pongo el condón—.

Marta se monta en mí, puedo ver como mete mi pene dentro de ella y comienza a moverse, está muy caliente y sus pezones están parados. Marta folla muy bien, ella salta en mí, es todo el peso de su cuerpo sobre mi pene, yo puedo ver desde abajo como sus tetas saltan, estoy muy caliente y hablando con Katy.

Yo: Es una pena que tú estés en Londres, quería volver a follarte, me dio mucha rabia que te hayas ido, que belleza de mujer eres tú, quiero volver a verte.

Katy: Me veras pronto y lo mejor de todo es que follaremos sin condón.

Yo: ¡Mmm!... ¡Que rico!... Ya imagino como acabo dentro tuyo y me pides más.

No deja de saltar encima de mí, estoy caliente follando con Marta y hablando con Katy.

—Mmm... A mí me encanta como tú hablas con otras mujeres, sigue así Tomás, no pares —Marta cabalga sobre mi—.

Yo: Quiero verte envíame más fotos.

Katy: Sí, te envíame más fotos, tus deseos son órdenes para mí.

—Que lindas las fotos de Katy — digo y Marta se excita más.

Marta está tan caliente que comienza a gritar y a tocarse los pezones. Katy me manda fotos en el gimnasio, mostrando sus tetas, me impresiona tanta belleza, otra foto sentada en el sillón con mini falda y pierna cruzada.

—¡Así Tomás! ¡Métemela hasta el fondo!... ¡así! —Marta está en trance—.

—Que rica eres Marta, que bien follas tú —la tengo agarrada por la cintura—.

—¡Mmm!... ¡Mmm!... ¡Oohh! —Marta se ha corrido, me dejó todo mojado—.

Katy: Uuuhh me corrí pensando en ti, pronto e volveré a correr de verdad contigo, me voy a dormir, buenas noches, hablamos mañana.

Terminamos con Marta tendidos en la cama, los dos sudábamos como si hubiésemos corrido una maratón.

—Me tengo que ir, mañana me voy temprano —me siento muy relajado pero la noticia me pilló por sorpresa—.

—¡Que! ¿Mañana te vas? —le digo impresionado—.

—Sí, me voy temprano en la mañana —me dice—.

—Sí quieres tú te puedes duchar —le ofrezco a Katy—.

—No, Gracias, me bañare en mi hotel —me responde—.

—Es una pena que te vayas, quería seguir recordando los viejos tiempos y quería ducharme contigo.

—Tú tienes a Katy, ella quiere estar contigo, me atrevería a decir que ella siente algo por ti —yo escucho la sensual voz de Marta—.

—Creo que este es el momento del adiós, que te vaya muy bien Marta, te deseo lo mejor del mundo —me siento triste porque Marta se va—.

—También te deseo lo mejor del mundo, no te preocupes, nosotros nos volveremos a ver.

Marta se vistió y se fue, yo me fui a ducha. El agua caía, era como estar bajo la lluvia, puse la foto de Katy para poder verla mientras me disfrutaba de la ducha. El agua creó el momento propicio para relajarme y echar a volar la imaginación, me sentía con ella en la playa o abrazados caminando por el camino costero, relajados sintiendo el sol en nuestras caras, mirando su hermoso cuerpo de gimnasio, poder disfrutar sus tetas, follármela cuando yo quiera. De pronto se me ocurrió la idea de tener un trio con Katy y Marta, empecé a masturbarme pensando en las dos, no sabía que me gustaba tanto fantasear e inventar historias, masajeo mi pene mientras yo imagino cosas muy ricas, fantaseo que ellas bailan para mí, que me las follo a las dos juntas, que me dan sus tangas para poder oler su rico olor a coño, que a una me la follo y a la otra la beso y después le beso las tetas, luego le toca a la otra, que me las follo a las dos todos los días, que me las follo sin condón y que me dicen que las llene con mi esperma, que son solo de mi propiedad y solo son fieles a mí, en este momento me siento un macho dominante.

Otro día más en el trabajo, no puedo creer que mientras me follaba a Marta hablaba con Katy, es increíble, Katy me está escribiendo a cada rato.

Katy: ¿estás por ahí?

Yo: Estoy ocupado ahora, estoy trabajando.

Katy: Quería hablar contigo ahora.

Yo: Lo siento ahora no puedo te escribiré más rato.

Katy: Ok; te dejo una foto

Katy me manda de cuerpo entero desnuda, que belleza de mujer, yo me iría a pajar pero yo estoy muy ocupado. Katy se cubre su cara con el móvil, que inteligente es.

Katy: ¿Te gustó mi foto?

Yo: Si mucho

Katy: ¡Good!

Katy: Hola ¿Estas por ahí?

Katy: Hola ¿Estás por ahí?

Katy: Yo solo quería saludarte.

Katy: Hola, solo quería saludarte para saber cómo estás, te mando una foto, ojalá te guste.

Katy me mando una foto de su escote, ella lo ha abierto un poco más para que yo lo vea, que rico escote tiene, que lindas tetas, que ganas tengo de volver a besarlas.

Un mes después...

Todo siguió igual con Katy, conversaciones con ella muy subidas de tono que me encantan, fotos de ella desnuda, audios gimiendo, ha pasado un mes y ya quedan un par de horas para que ella vuelva a Barcelona. Los resultados de los exámenes de sangre han salido todos negativos, estamos los dos sanos de cualquier enfermedad de transmisión sexual, no ha tenido sexo con ningún otro hombre, porque me escribe a cada rato y yo estoy tan ocupado con mi proyecto que con suerte he salido con mi amigo Diego a beberme una cerveza. Empezó la cuenta regresiva y Katy está a punto de llegar, solo quedan unas pocas horas. Ni siquiera me he masturbado durante todo este mes, me siento muy acumulando, mis energías son para dárselas a Katy. Marta no ha vuelto, conversamos bastante, pero ambos estamos tan ocupados que no tenemos tiempo de hablar más cosas, sólo hablamos de negocios, estoy seguro de que cuando ella vuelva follaremos, la distancia nos aleja, pero con Katy no nos alejamos, ahora pienso más en ella. Lamentablemente no podré ir a buscar a Katy al aeropuerto, estoy muy ocupado así que nos juntaremos en Arc de Triumf.

Salí muy apurado, casi corriendo, el bus se demora y no tengo paciencia para esperar tanto, cuando quiero ir rápido no puedo esperar, Katy me escribe a cada rato.

Katy: ¿Dónde estás?

Me: Estoy en el bus, pero voy con retraso ¡Espérame!

Katy: Ok.

Por fin llego a Arc de Triumf, voy muy apurado, de fondo se ve ver el arco lleno de detalles que antes no había visto, el sol alumbra mi cara, me voy acercando debajo del arco, miro para todos lados, por si encuentro a Katy, de pronto a lo lejos veo que ha llegado, viene vestida de forma diferente, viene de mini falda, una camiseta escotada, unos zapatos de taco, camina moviendo aún más sus caderas, su pelo rubio brilla con el sol y esa mini falda me hace fantasear, mi pene para variar se pone duro, ahí viene ella caminando mirando siempre al frente, moviendo sus caderas, parece otra mujer pero, ella es la misma, la misma mujer de aquella noche, Katy me ve a lo lejos, puedo ver su leve sonrisa y su profunda mirada hacia mí, mientras caminamos para acercarnos, le abro mis brazos, le gusta porque ella me saluda a lo lejos, nos dimos un gran abrazo y un apasionado beso, que rico oler su fragancia de mujer, la misma que sentí en su cuerpo cuando estábamos desnudos piel con piel.

“Hi, Por nos encontramos, me alegra volver a verte —Katy me saluda—.

—Sí, por fin estás aquí —yo saludo a Katy—.

—¿Tienes tú el documento de los resultados de los exámenes? —Me sorprendió con su pregunta.

—Sí, los tengo aquí ¿Y tú tienes los tuyos? —le devuelvo la pregunta—.

—Sí, yo los traigo en mi cartera, no podía esperar tanto, quiero ver los tuyos —me responde—.

—Y yo quiero ver los tuyos —le digo a Katy—.

Ambos sacamos los resultados de los exámenes a la vez, fue como si estuviésemos sincronizados.

—Estás sana —le doy una pequeña sonrisa a Katy—.

—Y tú estás sano Tomás —ella afirma y asiente con la cabeza—.

—Estamos sanos —le asiento a Katy—.

—¡Sí! —me mira los ojos y me sonrío levemente, puedo ver lindos y blancos dientes—.

—Vale... Vamos a celebrar que ambos estamos sanos —invito a Katy—.

Me la lleve a un bar cerca del Arc de Triumf, pidió vino tinto y yo pedí una cerveza, me senté al lado de ella para sentirla, para verla y olerla de cerca, parece otra mujer.

—¿Parece que tú conoces muchos bares? —Katy me pregunta—.

—¡Sí! Esta es mi ciudad y este bar me gusta mucho —le respondo con una sonrisa y mirándola a los ojos—.

—¿Aquí traes tú a tus novias? —me pregunta y levanta la ceja—.

—Hagamos un brindis —yo propongo—.

—Respóndeme lo que te pregunté —Katy insiste—.

—He estado muy ocupado en mis proyectos —le cambio el tema a Katy—.

—¿Como te va con tus negocios? —me pregunta con curiosidad—.

—Muy bien, cada día estoy ganando mucho dinero, hago lo que a mí me gusta —lo digo mientras acaricio su pelo y la miro fijamente a los ojos—.

—¡Uh! Interesante —ella me dice mientras ella me mira a mis ojos—.

—Me imagino que tú estás de vacaciones —le digo a Katy—.

—En realidad pedí unos días libres —me contesta—.

—Yo hacía lo mismo cuando trabajaba en otra empresa, en realidad huía porque me aburría mucho —le digo a Katy—.

—¡Jajaja! ¿Y cómo hacías eso? —me pregunta con interés—.

—Le decía a mi jefe que tenía que hacer muchos trámites, entonces me iba a dormir a casa, ahora soy independiente, he comenzado hace poco tiempo, pero he comenzado —le digo cuento a Katy—.

—Suenan muy fácil hacerlo, pero creo que eso es muy difícil —me sorprende—.

—¿Sabes algo Katy? Desde que yo vi tus fotos en Facebook y cuando caminamos juntos por las calles de Barcelona pienso que tú puedes hacer negocios, puede que sea ese algo especial que tú tengas, eres muy elegante, no sé con exactitud qué es, me gusta tu exótico acento, me gusta tu voz, solo tienes que saber algunas reglas en los negocios —la miro profundamente—.

Muchas gracias Tomás, me haces sentir avergonzada, pero por otro lado me siento motivada, jamás pensé que alguien como tú pudiera ver esos rasgos en mí, ni yo misma me había dado cuenta —me confiesa—.

—A mí me gusta hacer dinero, a las mujeres les gustan los hombres con dinero —le guiño el ojo—.

—Te equivocas, las mujeres buscamos amor —me responde—.

—¿Si tú tuvieras que elegir entre el dinero y el amor de un hombre, cual elegirías? —intento poner incomoda a Katy—.

—Por supuesto que yo elijo el amor, pero también elegiría el dinero —me responde guiñándome el ojo—.

—¡Ah! ¿Lo ves? —confirmo que a las mujeres les gusta el dinero—.

—Me quedaría con un hombre que me de amor, pero también tiene que tener poder y dinero

—Katy vuelve a hablar de dinero—.

—Las mujeres buscan seguridad en un hombre —le digo mi punto de vista—.

—¿Sabes algo Tomás? Voy a creer en tus palabras —me dice mientras ella mira mis ojos—.

La cerveza está deliciosa, tiene un sabor diferente, debe ser porque ahora

estoy con Katy, voz me hipnotiza, me dejé llevar con cada palabra que me dice, miro su escote, miro sus labios como están puestos en la copa de vino, no dejo de mirar su minifalda, veo sus caderas y sus hermosas piernas cruzadas, sus zapatos de taco la hacen verse muy erótica, que ganas tengo yo de follármela ahora mismo, me sorprende su nuevo look, quiero en este mismo momento tocar sus suaves piernas hasta llegar a su tanga y luego tocar su húmedo coño.

—Creo que cada persona tiene la habilidad y el talento para triunfar — intento animarla—.

—¡Muchas gracias! Yo Nunca escuché a alguien hablarme así, de esa manera, sin conocerme tanto, tú me animas, yo nunca había tenido esta experiencia, no sé qué pensar o decirte a ti —Katy se ruboriza—.

—No me siento capaz de crear o formar una empresa —mira la mesa y su copa de vino—.

—Si tú tienes las ganas de ser independiente es suficiente, luego hay que motivarse y trabajar mucho, cualquier persona es capaz de hacerlo —Katy escucha mis nuevas palabras—.

—¡Muchas gracias Tomás! —me dice—.

La cerveza estaba refrescante pero era hora de irse. En este bar viví muchas cosas. Tengo la sensación de que esta noche me follaré a Katy, pero quiero caminar con ella por las calles de Barcelona, quiero contemplarla antes de que terminemos en la cama en una noche de sexo desenfadado, salimos del bar tomados de la mano, Katy tiene los dedos delgados, recuerdo perfectamente cuando Katy me masturbaba con sus delgados dedos, de solo recordarlo se me deja el pene muy duro otra vez, íbamos rumbo a la playa, este paseo fue el que yo más he disfrutado en mi vida, voy caminando en Barcelona con una rubia

despampanante y tomada de la mano... ¿Qué más puedo pedir?

—¡Katy!... ¡ahí estás! —un chico se acerca muy rápido hacia nosotros—.

—¡Ah! ¡Eres tú otra vez ¿Qué quieres? —ella pone cara de ser descubierta—.

—Yo quiero que tú te vengas conmigo —el chico le ordena—.

—No me iré contigo y déjame en paz —se enoja—.

—Katy vente conmigo —el chico vuelve a ordenarle y la toma de la mano—.

Por supuesto yo no puedo dejar que agredan así a esta rubia despampanante y yo tampoco quiero dejar que un desconocido se lleve a mi rubia, separé la mano de ese chico y la de Katy, no sé de dónde ha salido este chico; tiene un aspecto muy desaseado y ortero; está vestido con ropa de rapero, lleva cadenas de oro, lleva zapatillas deportivas y un gorro y además tiene muy mala actitud.

—Suelta y déjala en paz, ha dicho que ella no quiere irse contigo —yo protejo a Katy—.

—Tú no te metas —el chico me apunta con el dedo—.

—No vuelvas a tocarla, si no quieres que te dé una paliza hijo de puta ¡Largo de aquí! La chica está conmigo ahora —me siento listo para pelear y defender a mi rubia—

—... Tú y cuantos más, no me toques o si no —el rapero este sigue amenazándome—.

—Te dije que la dejes en paz —me abalanzo sobre él y le doy un golpe en toda la cara, cayó al suelo—.

—...¡Basta Martin! Yo estoy con él ahora y no me iré contigo ¡Olvídame! Y entiéndelo de una vez por todas, no me iré contigo —Katy grita del enfado y el chico se pone de pie—.

—Yo te amo Katy —el chico le dice a Katy—.

—Yo no te amo Martin, yo ahora estoy con él, lo prefiero a él y he venido desde Londres a estar con él —Katy se refiere a mí—.

—Yo no te amo, entiéndelo, por favor desaparece de mi vida —Katy le dice a Martin mientras se pone de pie—.

—Desaparece si no yo tendré que darte una paliza rapero hijo de puta, no quiero verte más rondando por aquí —le digo a este chico—.

—¿Así? Atrévete si tú eres tan valiente —este tipo no entiende y vuelve a desafiarme—

Aunque este rapero con mala actitud es más alto y más musculoso que yo, no le tengo miedo, lo cogí de la ropa y le di tres puñetazos en la cara y volvió a caer, para tener más físico es bastante débil.

—No peleen —Katy intenta separarnos y la gente está mirando—.

—¡Vete de aquí ahora mismo si no quieres que yo te siga pegando hijo de puta!

—le grito al rapero—.

—¡Ok Katy! Me iré, pero no creas que tú te libraras tan fácil de mí, volveré a buscarte —el chico amenaza a Katy—.

El proyecto frustrado de rapero se va, pero me quedo con la duda de quién es y porque conoce a Katy, habrán sido novios o algo parecido, pero lo que a mí me gustó más fue escuchar a Katy diciendo que ella me prefiere a mí, eso me ha gustado de verdad, eso me pone nervioso y a la vez me excita.

—¿Quién es ese chico? —le pregunto intentando ocultar de que me importa saberlo—.

—Él era mi amigo Martín, se obsesiono conmigo, dice que me ama mucho, pero yo no lo amo, solo lo veo como un amigo más, el no entiende que yo no lo amo, cuando supo que he vuelto a Barcelona me ha seguido, no quiero ser más su amigo, por eso digo que él era mi amigo, él solo quería tener sexo conmigo, siempre le dije que no y jamás lo entendió —Katy me cuenta toda la verdad—.

—No me gustó como te ha tratado por eso le pegué —le dije a Katy—.

—¡Gracias por defenderme machote! No sé cómo él supo que venía a Barcelona —Katy me dice—.

—Quizás te estaba espiando.

—Puede ser ¿Por qué no? —me responde con una pregunta—.

—¿Sabes que Katy?... Vamos a cenar a mi casa, te invito —yo le propongo—.

—¡Oh! ¡Eso suena genial! Podremos estar tranquilos y solos ¿Que comeremos?

—Una comida muy nutritiva, Pizza y para beber vino tinto —le contesto—.

—¡Mmm!... ¡Que rico! Comida sana para ayudar a hacer la dieta, pero antes quiero caminar por el borde costero y gracias por defenderme de Martin, tú eres un hombre de verdad —Katy me coge del brazo y nos vamos al borde costero—.

Caminamos de la mano y abrazados mirando la playa, que rico es sentir su piel junto a la mía, su rico perfume de mujer, me gusta mirar sus caderas moverse, sus piernas, su pelo al viento, su sonrisa, su mirada de ojos azules, que ganas tengo de follármela ahora mismo, nos besamos y abrazamos mirando el mar, nos acercamos a la playa y ahí estuvimos un rato, tenía ganas de tocarla pero, había mucha gente.

—Vamos a mi piso, te veo muy cansada, ahí tú podrás descansar, te presto mi sillón para que tú duermas —le propongo—

—¡Jajaja! ¡Gracias! Ok vamos, pero antes vamos a mi hotel, tengo ir a buscar mi mochila.

Nos fuimos caminando hasta el hotel, le robaba besos en cada esquina, sus movimientos me tienen loco, quiero volver a estar entre sus piernas, quiero que ella me diga que yo soy el único hombre en su vida, estamos juntos y eso es lo que importa. Llegamos al hotel, me dieron ganas de follármela ahí mismo, pero los ruidos se pueden escuchar, no quiero que haya reclamos, estamos en la habitación, tiene sus paredes color rojo, el suelo es de color marrón claro, tiene dos lámparas que alumbran de color rojo, la cama tiene las frazadas rojas, es

ideal para abrirla de piernas y besarla.

—Cierra tus ojos Tomás —Katy me dice—.

Yo cierro los ojos, Katy abre la puerta del armario, escucho levemente ruidos de ropa pero no estoy seguro, cierra la mochila, creo que ella tiene lencería erótica, otra cosa no se me ocurre.

—Ya estoy lista —me mira a los ojos—.

Katy me queda mirando fijamente, me da besos por todos lados, me abraza fuertemente y no me suelta, besa mis labios, besa mi cuello, siento sus cuidadas y perfectas manos acariciando mi cuerpo, creo que ella me quiere masturbar. Los dos estamos muy calientes, mis manos la tocan y la abrazan, abrazan su espalda, puedo sentir su sujetador, que ganas tengo de sacárselo y besar sus firmes tetas. Nos besamos con deseo y locura, me acuesta en la cama, me afirma los brazos, besa mi cuello, siento su respiración, está muy caliente, con su mano ella desabrocha mi camisa, besa mi torso, lo hace lentamente, desabrocho su elegante camisa, puedo ver sus enormes tetas en ese sostén que quiero ver como se lo saca mientras me masturbo. Mis labios se vuelven locos y besan su piel, su cuello, sus hombros, no aguantamos tanta pasión y nos desnudamos al mismo tiempo, quedamos en ropa interior, me ve en bóxer apretado y mi musculoso cuerpo depilado, mi pene se ve erecto en mi bóxer, yo la veo a ella en tanga y sujetador, tiene un cuerpo exquisito que nuevamente disfrutaré, puedo oler su perfume y me deja más caliente.

—Bésame Tomás, esta noche quiero ser tuya —Katy me pide con pasión—.

—Vámonos de aquí —le ordeno a Katy—.

—¿Qué?! —ella se sorprende—.

—Vístete y vámonos, este sitio no me gusta, vámonos a mi piso —le digo a Katy—

—¡Ok! Vámonos de aquí, pero no te entiendo.

Nosotros estamos en mi departamento disfrutando de la pizza y el vino tinto. Otra vez ella está en mi departamento, quiero follármela y que ella sea mía.

—Gracias por defenderme hoy en Arc de Triumf —vuelve a agradecerme y me da una leve sonrisa—.

—Tú me gustas mucho, no podía permitir que ese rapero asqueroso te lastimara

—tomo su mano—.

—Ya no hay hombres como tú —ella pone su mano en mí mano—.

—De verdad que tú me gustas mucho Katy, por eso te defendí.

—¿Qué hubiese pasado si yo me hubiese ido con él? —pero que pregunta mas incomoda me ha hecho—.

—Yo creo que hubiese salido a conocer a más mujeres por ahí, Barcelona es una ciudad gigante, seguro hay más mujeres por ahí dispuestas a conocerme —le respondo con total seguridad—.

—¿O sea que yo no te gusto que solo me quieres para follar?

—No, no quise decir eso, lo que quiero decir es que te prefiero a ti, tú no me complementas, yo soy una persona entera, tú no me complementas y yo no te complemento a ti, somos dos personas completas que se unen, estoy contigo porque yo te prefiero no porque te necesite o me haga falta.

—Interesantes palabras —Katy saborea la pizza y bebe vino tinto—.

—Además estoy ocupado con mis proyectos y metas, no creo que tenga tiempo para pensar en ti —le digo a Katy—.

—Woow —dice Katy—.

—La vida continua —asiento con la cabeza—.

Ambos brindamos mirándonos a los ojos. Nosotros miramos mis videos bailando salsa sentados en la cama, ella me abraza. Nosotros no paramos de besarnos. Nosotros seguimos bebiendo vino, hicimos un brindis.

Ella estaba bajo mi control. Ella me acariciaba mis muslos en círculos por todos lados, ella me abrazaba y acariciaba mi espalda. Yo sentía su calor de mujer que me tenía muy caliente, de nuevo yo estoy con ella, ahora ella es de mi posesión. Yo sentía como lentamente ella se excita, yo escucho como su respiración aumenta. A mí se me ocurrió ponernos, por algún motivo extraño yo quería besarla de pie, mirarla estando ella de pie. Nosotros quedamos frente a frente. Yo le agarré las nalgas con mis manos, Yo la puse contra la pared. Yo pasaba mi lengua por mi cuello, yo lo hacía muy lentamente hasta llegar a sus pechos. Yo abrí su camisa muy despacio, disfrutando cada botón que yo abría. Cada botón que se abre yo podía ver sus enormes tetas que yo voy besando cuando voy abriendo su camisa. Ella me empuja con fuerza hacia sus tetas. Ella me dio un beso muy apasionado, ella estaba sin control.

—¡Tú me gustas mucho! ¡Te deseo! —ella susurra en mi oído—.

—¡Quítate la camisa y el sujetador! —le ordené—.

Katy me obedeció, sus enormes tetas quedaron al descubierto. Otra vez ella me empujó hasta sus pechos, cogí sus pechos con mis dos manos, que delicioso es sentirlos en mis manos, con las dos manos acaricié su cuello bajando hacia sus axilas hasta llegar al contorno de sus pechos, lo hacía muy despacio, mientras miraba su blanca piel, con mis dedos y acariciaba lentamente sus pechos y su aureola, ella me abrazaba con deseo, la respiración de Katy aumenta. Con mi lengua comencé a acariciar su aureola y con mi otra mano acariciaba la otra teta, quedé apoyado ligeramente en su aureola, la abracé y con mi otra mano acariciaba sus piernas que durante todo el día me tenían vuelto loco. Yo tocaba entre su mini falda y sus piernas, disfrutando su figura femenina, llegando hasta su culo y apretándolo, la tocaba con desesperación, acaricio sus muslos e insinuaba que yo quería seguir subiendo, Katy empezó a gemir y sus pezones se pararon, quise subir hasta más arriba, yo sentí la teña de su tanga, estaba húmedo y un poquito caliente. Yo recuerdo muy bien que a ella le gusta que le aprieten los pezones, le apreté muy despacio su pezón y el otro yo lo saboreaba y rodeaba con mi lengua la aureola, gemía de placer.

—Aprieta con más fuerza mis pezones, me excita demasiado —me suplica gimiendo en mi oído—.

—lo recuerdo muy bien —le susurre en su oído con mis ojos cerrados—.

Katy está gimiendo con más placer, le apretaba los pezones con más fuerza, empezó a gemir más, le estaba masajeando su clítoris sobre su tanga, en ese momento no sabía ni de la hora ni del tiempo, estaba disfrutando del momento de sentir su coño y chupando sus tetas, disfrutando el momento de estar con una rubia hermosa, estoy muy caliente y me desnudo, ella me da una pequeña sonrisa, se quita su minifalda, quedando en ese hermoso tanga blanco que lleva puesto, se quita el tanga mientras yo beso y aprieto sus pezones, tiene el tanga en su mano, lo deja sobre mi hombro.

—¡Toma! Ahí está mi tanga, yo sé que a ti te gusta —está muy excitada—.

Cojo el tanga y lo huelo, que rico aroma de mujer tiene, un aroma erótico, tiene un aroma de limpieza, el aroma es tan fuerte que mi pene se pone muy duro, listo para la acción, roso los muslos de Katy con mi pene, insinuando como si yo quisiera penetrarla.

—¡Espera! Tengo una sorpresa para ti, cierra tus ojos Tomás —una pequeña risita sumisa sale de boca—.

Me estiré en mi cama y cubrí mis ojos con la almohada, lo único que escuchaba era el cierre de la mochila de Katy, estaba sacando algo, me imagino que para ponérselo.

—Ya puedes abrir tus ojos —está muy alegre y fogosa—.

Cuando los abrí, veo lo más hermoso del mundo, Katy se puso un baby doll de color rosado con un lasito entre sus pechos, llevaba también un tanga y zapatos del mismo color, mi pene se pone duro inmediatamente.

—¿Te gusta Tomás? —esa picara voz de mujer sensual me tiene vuelto loco—.

—Sí, me encanta —le contesto con mi pene duro—.

Yo salté sobre ella, seguí masajeadando sus pechos, los besaba en medio de ellos, los juntaba y pasaba mi lengua lentamente en sus pezones, juego y disfruto con ellos, los beso por debajo, estoy tan caliente y tan excitado, volví a acostarme en la cama, la miraba de pies a cabeza, contemplando su cuerpo desnudo, se mueve en silencio como si fuese una modelo, con complicidad, se ríe y me muestra sus hermosos dientes, nos besábamos con mucho deseo, con

desesperación, con ganas de no separarnos jamás, comencé a bajar por su cuello, pasando por entre mis pechos, bajando por su ombligo, me arrodille un momento y llegando a su monte de Venus, le acaricio cada pierna con suavidad, acariciando sus muslos y besándolos con cariño, luego donde pocos llegan, jugando con mi traviesa lengua, haciendo círculos por los bordes y empujando más, pasando por sus zonas sensibles, haciendo círculos muy despacio, Katy está cada vez más mojada, está sintiendo mucho placer, la escucho, empuja su cabeza contra mis muslos, porque estoy jugando mi lengua, disfrutando de sus piernas y escuchando el calor de su respiración, me puse de pie y apretaba sus nalgas, a medida que aumentaban sus gemidos yo aumentaba la velocidad de mi lengua y sus caderas se movía más, sus manos apretaban mi culo que ella aprovechaba para empujar mi pene hacia su clítoris, la seguí besando, acariciando nuestras lenguas, me abraza con fuerza y le aprieto los pezones, mientras yo aprieto sus rosados pezones, ella coge mi pene y me masturbaba, me lo deja muy duro, mientras más besos nos dábamos más rápido me masturbaba, escuchaba y sentía que su respiración aumentaba con cada beso que nos dábamos, aquel ambiente de mi habitación, yo fantaseaba que esto era eterno, para siempre, este era mi día, por fin un momento de sexo, de sexo duro, no aguante más tanta calentura, me la lleve a la cama.

—¡Espera! Yo tengo que decirte algo —dio un suspiro y miró al suelo—.

—¡Ah no! Es demasiado bueno para ser cierto ¿Eres lesbiana o liberal? —me asustó y me dejó preocupado—.

—¡No! A mí me gustan los hombres y no me acostaría con dos hombres ¡Me daría asco! —pone cara de asco—.

—¡Ah! Ok, por un momento me asusté —me relajé al escucharla—.

—A mí me gusta que insulten —me lo dice muy calmada—.

—¿Qué? —creo que yo no le entendí—.

—Cuando yo estoy follando a mí me gusta que insulten y me peguen.

—¡Woow! ¡¿Qué loco no?! —no sé qué decirle—.

—Sí, me encanta, pero solo cuando yo estoy teniendo sexo, en la vida normal no me gusta —me confiesa—.

—¡Ok! Entiendo, haré lo que pueda —la miro muy extrañado—.

—Pero no pongas esa cara, yo no soy un monstruo, yo tengo sentimientos y también amo como lo hace cualquier persona normal, lloro y rio, es solo que en la cama me gusta que me insulten, me humillen y me peguen, pero no te pases, es como un juego.

—¡Vale! Si es te da placer lo haré, pero sin exagerar, no quiero lastimarte.

—Ok! Esta noche yo seré tu esclava y haré todo lo que tú me digas —se pone a mi entera disposición—.

—¡Tú serás mía! ¡Esta noche tú y yo a solas! —Subí la voz con carácter—.

—¡Mmm!... ¡Tu voz de mando!... ¡Me puse cachonda!... ¡Insúltame Tomás!... ¡Vamos!... ¡Yo sé que tú puedes!... ¡Hoy te vi pelear como un verdadero hombre, te vi derribar a un hombre más grande que tú! —Katy se está excitando—.

—¡Mmm!... ¡Te ves genial y hermosa hoy con esa lencería, pareces una

puta! —intento excitarla al oído—.

—¡Mmm!... ¡Dime más Tomás! —se está chupando un dedo—.

—Ven aquí puta de mierda, arrodíllate para que me chupes la polla —intento subir como la voz como si la estuvieses retando—.

—Sí, tú mandas, trátame mal por favor Tomás —Katy me obedece, se arrodilla, se están pellizcando los pezones—.

—¡Oh! ¡Sí! ¡Así se hace!... ¡Qué bien lo chupas Katy pareces una puta! —le doy una pequeña cachetada para premiarla—.

—Sí, yo soy tu puta —tiene mi pene en su boca—.

—Sí, así... ¡Sigue chupando mi pene, que bien lo haces zorra! —cojo del pelo a Katy—.

—Me alegro que te guste —me la está chupando—.

—¡Cállate puta! ¡Sigue chupándola! ¡Yo soy el jefe aquí! ¡Yo mando y tú obedeces! —Katy está en mis manos—.

—¡Si, así!... ¡Sigue!... ¡Me gusta, sigue insultándome! —Katy está muy cachonda—.

—¡Te ordeno que te toques las tetas, es una orden! —le ordeno con tono de autoridad—.

—¿Te gusta así? —se está tocando mientras me masturba y después me la chupa—.

—Sí, así me gusta, ahora tócate el coño, te quiero ver, yo mando aquí, yo soy tu amo.

—Sí mi amo, tú mandas —me dice con placer—.

—Sigue arrodillada, yo mando y tú me obedeces —sigo con las órdenes—.

—Sí, sigue insultándome, me gusta.

Estoy en mi cama, Katy se quedó de pie mirándome, es mi turno de cumplir mi fantasía de verla desnudarse, que sorpresa me ha dado Katy al confesarme que le gusta que la humillen mientras folla, he conocido mujeres así, pero era solo una nalgada, levantar un poco el tono de voz y mostrar autoridad, pero Katy se lleva la medalla de oro.

—¿Qué estas esperando puta de mierda? ¡Quítate la ropa! ¡Ahora mismo! —le ordeno a Katy con autoridad—.

—¡Mmm!... ¡Me calienta esa voz autoritaria! —Katy se está tocando el coño—.

—Ahora quítate el tanga lentamente, quiero verte, Ahora mismo —le ordeno y mi pene está muy duro—.

Katy me obedeció, ella se quitó el tanga lentamente, qué bien se ve ella sin el tanga, puedo ver todo su coño rosado, quiero sentir su olor a coño.

—Dame tu tanga, lo quiero oler —lo quiero para masturbarme mientras siento su aroma de mujer—.

Katy me lanza el tanga rosado, que aroma más delicioso tiene, un olor a coño, pero a la vez de limpieza, yo creo que ella perfuma su clítoris, es delicioso oler ese aroma

—lo huelo, me masturbo y Katy me mira con cara de sumisa—.

—Ahora quítate el baby doll muy lentamente y pellízcate los pezones ¡Vamos!

—sigo con mi tono—.

—Sí, Tomás, tú mandas —me obedece con mucho gusto—.

Mientras ella se quita el baby doll muy despacio yo sigo oliendo su tanga, mi pene está muy duro por tan rico olor, yo me comienzo a pajear porque yo me imagino que mi pene estará dentro de su apretado coño otra vez. Katy se excita mucho cuando ella toca sus pezones. Katy queda totalmente desnuda.

—Te ves muy bien desnuda Katy, quiero masturbarme y follarte muy duro ahora mismo —le digo sin ninguna vergüenza—.

—¡Hazlo! —su voz erótica me llama—.

—Ahora querida esclava ven a mí y chúpamela —le ordeno, me siento un macho dominante—.

—Ahora mismo —me obedece—.

Katy se lanza sobre mi pene y comienza a masturbarme, a besarme la cabeza de mi pene, a pasar su lengua por mi frenillo y chupármelo con mucha fuerza.

—Sube sobre mi Katy, quiero que tú cabalgues sobre mí —le digo a Katy—.

Katy se monta en mí, pongo la cabeza de mi pene hacia su coño, lentamente siento como mi pene entra en su coño húmedo, baja lentamente, mi pene está dentro de ella, que agradable se siente, ella está muy caliente y mojada. Lo mejor de esta situación es que nosotros podemos follar sin condón, así eso se siente más delicioso, no hay paredes artificiales que nos separen.

—¡Vamos puta! ¿A qué esperas? ¡Cabalga! Eres mi esclava sexual, me debes obediencia ¡Cabalga! —la subo en mi cogiéndola por sus caderas—.

Katy cabalga sobre mí, que bien se mueve, desde esta posición yo puedo ver su coño moviéndose hacia atrás y adelante, siento mi pene dentro de ella, se siente mojado y apretado, como a mí me gustan los coños, puedo ver su pelo rubio moverse sin control, sus enormes tetas rosadas parecen dos balones que saltan sin control. Todo su cuerpo salta sobre mí y mi pene que está muy duro.

—Que bien follas, seguro que eres una puta que folla siempre —me tiene muy caliente al sentirla encima mío y no sé qué más decirle—.

—Sí, pero solo contigo —ella salta y gime del placer—.

—¡Así me gusta, tu eres solo para mí! ¡Solo yo puedo follarte! ¡Nadie más! ¿Quedó claro puta de mierda? —intento poner más cachonda a Katy—.

—¡Sí mi amo! Yo soy tuya —mientras sus enormes tetas de pezones rosados saltan y yo las veo desde debajo de ella—.

—Solo yo puedo follarte —la siento de mi propiedad—.

—Pellízcame los pezones —me pide mientras cabalga sobre mí—.

—¡Oh! Sí, es verdad, no me acordaba —me rio por un momento—.

Mientras Katy cabalga sobre mí, yo pellizco sus pezones, siento mi pene muy duro dentro de ella, se mueve sin parar, gime, se muerde el labio y gime muy fuerte, siento su coño muy húmedo que yo tengo ganas de eyacular, se muerde los labios, está muy caliente sobre mí.

—¡Que dura la tienes Tomás! ¡Así!... ¡Así!... ¡Qué bien follas cabrón!... ¡Sigue!

—me pide entre gemidos.

—¡Salta Katy! ¡Salta encima de mí puta —le ordeno y la nalgueo—.

—Oh! ¡Si! ¡Qué dura la tienes la tienes Tomás! ¡Atraviésame con tu pene!
—Katy me pide—.

Katy salta sobre mí, está cada vez más mojada, aún no quiero eyacular, aprendí técnicas para no eyacular, yo podría estar muchas horas sin acabar, pero de todas formas la quiero llenar con mí semen, es curioso, pero ahora que yo follo sin condón con Katy siento otras emociones, en mi habitación había otro ambiente, me sentía en el paraíso follándome a esta rubia, la tocaba por todos los espacios de su cuerpo, mientras estábamos follando nos mirábamos a los ojos.

—Me voy a correr —Katy me dice—.

—¡Córrete!... ¡Vamos!... ¡Quiero escucharte gemir! —le ordeno a Katy—.

—¡Uh! ¡Me voy a correr! ¡Tú usas muy bien tu pene! —Katy me dice—.

—¡Vamos!... ¡Córrete!... ¡Quiero sentir como te corres!

La cogí por las caderas para hacerla saltar con más fuerzas sobre mí, me la estaba follando con más fuerza y más duro, yo siento todo su bello cuerpo sobre mí, yo toco su vientre con fuerza, ella grita de placer, estaba dentro de ella, su vulva choca contra mí y se escucha como si estuviésemos aplaudiendo.

—¡Vamo puta de asquerosa!... ¡Córrete!

—¡Sí mi amo!... ¡Mmm!... ¡Mmm!... ¡Oh! Que rico —se corre gritando de placer—.

Katy me deja todo mojado, sus jugos vaginales llegan hasta mi ombligo, se ha corrido muy bien y mi pene sigue duro, aún no eyaculo, la bajé encima de mí y la puse en la cama.

—Ven aquí putita, te voy a seguir follando —le digo a Katy—.

Estábamos listos otra vez, yo encima de ella besándonos, le pellizcaba sus pezones con fuerza y me abrazaba con todas sus fuerzas, masturbaba su clítoris con mi pierna, le di todo el peso de mi cuerpo encima de ella, estaba en mis fuertes brazos, yo cogí mi pene, con la punta masajé el clítoris rosado de Katy y la entrada de su coño, rosé todo mi pene por su clítoris.

—¡Uh!... ¡Qué bien se siente!... ¡Métemela hasta el fondo! —Katy me dice con mucho deseo—.

—Qué bueno que te gusta puta porque te lo voy a meter toda.

Por un momento engañe a Katy, pensó que yo se lo metería hasta el fondo, pero solo comencé por meterle solo la cabeza de mí pene.

—¿Te gusta como yo te meto solo la cabeza? —es un juego para rosar mi pene en su coño—.

¡Uh!... ¡Sí!... ¡Que rico!... ¡Qué bien juegas con tu glande!... ¡Me la quiero meter toda hasta el fondo! —gime demasiado—.

Le metía la cabeza y ella gemía de placer en mi oído, sacaba mi pene, lo rosaba por su clítoris y luego volvía a meterle la cabeza otra vez, me ha gustado siempre jugar así con todos los coños que yo me he follado, y sin avisarle yo se lo metí hasta el fondo.

—¡Uh!... ¡Que rico!... ¡Métemela!... ¡Más!... ¡Me gusta!... ¡Sigue! —me grita en mi oído, casi me deja sordo—.

Lo mejor de todo esto es que yo me la estoy follando sin condón, sin barreras, siento como está mojada y grita de placer, aprendí a alcanzar el orgasmo con unas técnicas para hombres, así que la disfrute más aún, su olor a coño me vuelve loco, me la estoy follando, cruza sus piernas sobre mi culo y me empuja hacia adentro, estoy besando su cuello, sus labios, su lengua, yo aprieto sus pezones cada vez más fuerte.

—¡Métemela hasta el fondo!... ¡sigue!... ¡Oh!... ¡Mmm!... ¡Oh que bien lo haces! —sigue gritando, pero no en mi oído—.

—¡Que rico Katy!... ¡Me gusta follarte hasta el fondo!... ¡Que rico! —le gimo en su oído—.

—¡Insúltame Tomás! —me pide—.

—¡A mí me encanta follarte puta de mierda!... ¡Asquerosa!... ¡Así!... ¡Así...
¡Toma ya!... ¡Hasta el fondo! ¡Hija de puta!... ¡Abre las piernas!... ¡Perra!...
¡Para follarte más fuerte! —gime sin parar—

—¿Te gusta como aprieto tus pezones? —le pregunto entre gemidos—.

—¡Sí, me fascina como lo haces!... ¡Que duro lo tienes! —me contesta entre
gemidos, el respaldo de la cama suena sin parar—.

—Me encanta follarte hasta el fondo y muy duro, abre más las piernas puta
asquerosa, empújame más hacia adentro cerda asquerosa —le ordeno a Katy—.

—¡Ooohhh!... ¡Mmm!... ¡Tomás!... ¡Me corro!

Katy eyacula otra vez, le apreté los pezones lo que más pude, quedé todo
mojado pero feliz a la vez porque le he provocado un orgasmo a Katy, es por este
motivo que a mí me gusta follar sin condón, su olor a coño se quedó en mi nariz.

—¡Oh! ¡Qué bueno estuvo!... ¡Eres un semental! —me felicita y me abraza
—.

—¿Quién te ha dicho que hemos acabado? —le pregunto con voz de
autoridad—.

—¡Mmm!... —exclamó y se chupaba los dedos—.

—Ven aquí cerda asquerosa — le ordeno con autoridad—.

La cogí de las caderas para follármela por atrás, miré su culo desde otro ángulo, que rico culo tiene, que ganas tengo de hacerle sexo anal, tiene todo su coño de color rosado, puse mi pene dentro de su coño, siento como mi pene entra muy despacio en su vagina, me gusta metérselo de a poco, me gusta sentir de a poco como entra mi pene.

—Ahora eres mi esclava, oíste bien guarra.

—Sí mi amo, lo que tú digas —Katy ha vuelto a estar cachonda—.

La cogí fuertemente por sus caderas, me la follaba duro, lo más duro que yo pude, sus gemidos eran más fuertes y profundos, que rico culo tiene la rubia, casi me corro, tiene unas nalgas redondas y firmes.

—Tírame el pelo con fuerza, con la fuerza que tú tienes —Katy me pide gimiendo—.

La tomé de su pelo y lo tiraba, ella gemía demasiado, su culo se mueve demasiado fuerte y sonaba como si estuviésemos aplaudiendo, me la follaba con más ganas, es una hembra increíble.

—¿Así que te gusta te gusta que te tiren el pelo? ¿Sucia puta? —intento que se ponga cachonda—.

—¡Sí, me encanta! ¡Sigue! —gime sin parar—.

—Que bien follas puta, guarra —me siento demasiado caliente—.

—Dame de nalgadas, insúltame, tírame el pelo —me pide, su coño está muy caliente—.

—Putas asquerosa, sucia, que bien follas, yo soy el hombre, yo mando aquí y tú eres mi esclava... ¡Gime!... ¡Gime!... ¡Gime más fuerte!... ¡Putas!

—¡Así!... ¡Así!... ¡Sigue!... ¡Qué bien lo haces!... ¡Tú eres el jefe!... ¡Tú mandas!... ¡Fóllame duro hasta el fondo! —Katy gime sin parar—.

—Pon tus pechos en la cama y levanta más tu culo, ahora serás mía de verdad.

El culo de Katy quedo más levantado, su coño se ve mejor, ella está en doggy style. Yo cogí mi pene y lo metí lentamente en su coño mojado, lentamente, otra vez yo se lo metí lentamente hasta el fondo.

—¡Uuuuhhh!... ¡Que rico!... ¡Me gusta!... ¡Que rico!... ¡Sigue tomás! —gime y grita—.

—Así me gusta metértelo hasta el fondo putas asquerosa ¡Toma unas nalgadas!

—¡Mmm!... ¡Uh!... ¡Que rico hasta el fondo!... ¡Dame tu fuerza de hombre!

—Katy me grita—.

—Levanta más el culo putas, eres la mujer más putas que yo he conocido —le digo—

—¡Mmm!... ¡Ooohhh!... ¡Me corro!... ¡Pégame!... ¡Pégame más fuerte! —

grita del placer—.

Katy volvió a correrse, todos sus jugos chorreaban por sus piernas. Katy gemía demasiado, gritaba, por un momento pensé que le daría un infarto al corazón por todos los gemidos, quedo en la cama extasiada.

—Yo aún no acabo —le digo a Katy—.

Bueno... a eyacular semen porque ya me he corrido unas cuantas veces gracias a los ejercicios que yo hago, me pongo encima de ella mientras yo masturbo su coño rosado.

—¡Tócame el coño, así me gusta! —Katy me pide—.

Masturbaba el coño rosado de Katy con mis cuatro dedos, el otro lo dejé afuera para afirmar mi mano y tocar su clítoris, tomé la almohada e hice que Katy la pusiera debajo de sus nalgas.

—Abre más las piernas, te tengo una sorpresa putita —le anuncio—.

—¿Qué es? ¿Por qué me has hecho poner la almohada debajo de mi culo? —me pregunta—.

—¡Calla puta!... Ahora lo sabrás —le contesto y la miro profundamente—.

Cogí mi pene y nuevamente jugué en su clítoris mojado, otra vez me la follaba solo con la cabeza, tengo el pene muy duro, quiero eyacular muy fuerte, masajeo la entrada de su coño con mi glande y sin avisarle se lo meto todo a Katy con todas mis fuerzas, ella gime de placer.

—¡Uuuuuhhh!... ¡MMMmmmmm!... ¡Que rico! —yo sorprendo a Katy—.

—Ahora ya sabes porque yo he dicho que tú pongas una almohada debajo de tu culo, para follarte mejor y más profundo —le respondo a Katy gimiendo en su oído—.

Ella se cruzó de piernas y me empujaba hacia adentro, sentía su cómo mi pene llegaba más profundo, entraba y salía, la llenaba a ella por completo. Estábamos tan excitados que nuestros gemidos se escuchaban más y más fuertes, estaba dentro de ella follándomela, disfrutando de la vida, respiraba en su cuello, yo apretaba sus pezones con mucha fuerza y se mojaba más y gritaba de placer, ambos nos empujamos cadera con cadera, muy fuerte, besando su cuello y ella acariciando mi espalda.

—¡Me voy a correr! —le aviso entre gemidos—.

—¡Hazlo!... ¡Córrete dentro de mí!... ¡Quiero toda tu leche dentro de mí! —Katy me lo pide al oído—.

—Yo también me quiero correr dentro de ti, yo quiero dártelo todo, te quiero llenar entera —le aviso a Katy—.

—Corrámonos juntos —me dice propone—.

—¡Buena idea putita! Contemos a la de tres —le aviso, yo siento que quiero acabar y llenarla—.

—Ok Tomás, tú mandas, tú eres el jefe —me dice—.

—¡Uno, dos, tres!... ¡Ooohhh!... ¡Mmm!... ¡Siii!... ¡Qué rica tu leche, me

encanta!... —ambos nos corrimos a la vez—.

Fue un momento de placer absoluto, llegamos juntos al orgasmo, ambos nos besamos y sentíamos nuestra piel, sudábamos de tanto sexo, extasiados de tanto placer.

—Jajaja —Yo me rio—.

—¿De qué te ríes? —me pregunta entre su rápida respiración—.

—Después de follar yo me rio —le contesto—.

—¡Cool! —se sorprende con una sonrisa en los labios—.

—Ahora ya sabes algo más sobre mí —le confieso a Katy—.

—¡Estuvo increíble! —Katy me felicita—.

—¡Gracias! Tú también estuviste maravillosa —la felicito—.

Le traje un zumo de naranja a Katy, después de sudar tanto hay que beber líquidos, también bebí para estar hidratado, nos quedamos dormidos, abrazados, mirándonos y sintiendo nuestras pieles, nos quedamos dormidos hasta el otro día, no recuerdo nada, amanecemos abrazados.

Estuvimos todo el día en la cama viendo películas, estuvo todo el día apoyada en mi pecho, me acariciaba y disfrutaba del placer de estar con ella, primera vez que estoy con una rubia tan hermosa, me dieron ganas de que ella sea mi novia, ya casi está anocheciendo y quiero seguir estando con ella.

—Vamos a Plaza de España a ver el espectáculo de luces de la fuente —la invito—.

Caminábamos por Barcelona tomados de la mano, todos los hombres que pasaban le miraban las tetas a Katy, nos sentamos en las escaleras junto a la fuente, ella me abrazo tiernamente y con mucha fuerza, me besaba mientras veíamos el espectáculo de las luces, la abrazaba y se apoyaba en mí.

El espectáculo terminó, después la invité a cenar, salimos del restaurant, seguimos caminando por los alrededores de Plaza España, se hizo muy tarde, ya se habían ido todos del lugar, no queríamos volver a casa, volvimos a la fuente y luego subimos por las largas escaleras hacia la entrada del palacio de Montjuic, nos quedamos un momento abrazados y mirando el paisaje.

—Vamos Katy —le digo—.

—¿A dónde vamos? —me pregunta—.

—No preguntes solo sígueme —le respondo a Katy—.

Me la lleve hacia un pequeño bosque que está al lado del castillo, todo estaba tan tranquilo y oscuro en el parque, se escuchaban los grillos cantar, nos sentamos en una banca.

—¿Qué pasa? —me pregunta—.

—Nada, solo te miro —yo miro sus ojos y labios—.

Le robé un beso a Katy, me lo correspondió apasionadamente, justo en ese momento paso una pareja de enamorados cerca de nosotros, nos separamos rápidamente, tenía esa sensación de ser descubiertos, pero a la vez me gustaba,

nuevamente quedamos en silencio. El lugar tenía un ambiente de intimidad, estaba todo tan oscuro, detrás de nosotros había unos arbustos, nos abrazamos con Katy, seguimos besándonos locamente, mis manos se fueron hacia su mini falda, masajeaba detrás de su rodilla, luego subí hasta sus muslos y luego entro en su mini falda hasta sentir su tanga nuevamente, otra vez se estaba poniendo húmedo. Por sorpresa la tomé de la mano a Katy y me lleva hasta los arbustos detrás de nosotros, tan solo, tan callado, nos comenzamos a besar locamente y con deseo, me besaba, sus besos bajaron hasta mi cuello, luego bajé directo hasta su escote, mis manos entraron por su mini falda hasta tocar su culo, tocaba con fuerza sus nalgas y las dejaron muy húmeda, mis manos siguieron hasta su tanga y mis labios estaban en escote que traviesamente llegaron hasta ahí, de pronto escuchamos un ruido.

—¡No!... ¡Aquí no! ¡Alguien nos puede ver —Katy me dice—.

—¡Cállate!... ¡Yo mando aquí! —le dije a Katy—.

—¡Oh! ¡Sí! —Katy me dice—.

Me puse detrás de ella y la abracé, toco sus piernas y respiro en su cuello, yo lo tengo duro, metí mis manos por su mini falda, aprieto sus nalgas con tanta fuerza, yo toco su tanga húmeda, mis dedos juegan con su clítoris, estaba húmeda, sus gemidos no se escuchaban porque yo la besaba, levanté su mini falda, lo hice muy despacio, yo disfrutara cada centímetro que yo levantaba, metí otra vez mi mano en su coño porque ella está muy húmeda, cogí su tanga desde sus caderas y se lo bajé muy lentamente.

—¡No Tomás!... ¡Alguien nos pueden descubrir! —Katy está inquieta—.

—Estás conmigo, yo mando —se lo recuerdo—.

—¡Oh!... ¡Sí! —me dice con su voz femenina—.

Yo tenía mi pene demasiado duro, la rosaba con mi paquete y la tocaba como yo quería, metía sus manos en su escote, para tocar sus enormes tetas y pellizcaba sus pezones, le bajé su tanga hasta sus rodillas y levanté su mini falda.

—Tomás, nos pueden descubrir.

—¡No temas!... Te dije que estás conmigo —le digo al oído y la abrazo—.

La cogí de las caderas y le levanté su culo, acaricié su coño, cogí mi pene y lo puse en su coño y empecé a follármela lentamente, estaba dentro de ella y quiero follármela muy duro en este lugar abierto.

—Serás mía otra vez, yo soy tú jefe, yo mando ahora —le digo a su oído—.

—¡Uh! ¡Sí! Eres un chico muy malo Tomás —su respiración se acelera—.

—Yo estoy dentro tuyo, yo mando, yo soy el jefe, eres mi posesión, y tienes que obedecerme en todo momento —Yo le digo a Katy al oído—.

La sensación de tener sexo en un lugar público a nosotros no excita mucho, Katy está muy excitada, las gotas de su excitación bajan por sus piernas, mientras yo veo como mi pene entre y sale de su coño, puse sus manos arriba, sus tetas quedaron colgando.

—¡Uh!... ¡Fóllame!... ¡Quiero sentir tu pene dentro de mi Tomás! —Katy cede ante mis ordenes—.

Me la follé más al fondo y le doy nalgadas, estaba muy caliente, apretaba los labios para que no se escucharan sus gemidos.

—¡Así!... ¡Así!... ¡Fóllame más duro!... ¡Pégame fuerte en el culo!... ¡Pégame!... ¡Pégame fuerte!... ¡Pégame duro! —me pide y respira más rápido—.

Me la estaba follando y nalgueándola más duro, cuando ella dio un gemido más fuerte, la sentí acabar, sus jugos caían por sus piernas y mojaron mi pene.

—¡Uh! Te has corrido Katy.

—Sí! Tú hiciste correrme —me afirma—.

Me dejó caliente, la cojo de la cintura y me la follo más fuerte, más al fondo, ahora quiero correrme dentro de ella.

—Yo me quiero correr dentro tuyo —le digo aviso—.

—Yo quiero sentir tú semen dentro de mí, hazlo, me tienes muy caliente —Katy me pide.

—Corrámonos juntos —le digo ordeno a Katy—.

La tengo cogida de su cintura con fuerza y me la follaba más y más fuerte, ella pellizcaba sus pechos y se masturbaba mientras yo se lo metía, mi cuerpo sentía que tenía que expulsar algo.

—¡Oh!... ¡Mmm!... ¡Así!... ¡Así me gusta!... ¡Métemela hasta el fondo!... ¡Que rico tu semen!... ¡Lléname!... ¡Lléname más!... ¡Así!... ¡Así!... ¡Hasta el fondo!... ¡Qué rico tu semen!... ¡Yo quiero más!... ¡Yo quiero tu semen! —Katy me pide mientras eyacula—.

Yo sentí tanto placer al escuchar a Katy acabar, la llené con mi semen lo que más pude, durante cada gemido que escuchaba de ella, yo eyaculaba más y más, ambos gemíamos muy fuerte pero no podíamos gritar.

—Que delicia hacerlo aquí, en este lugar a escondidas.

—Me alegro de que te haya gustado —le digo—.

—Y lo mejor de todo es que lo hice contigo —Katy me dice—.

Terminamos abrazados y disfrutando de la tranquilidad y la obscuridad de ese lugar, Katy se quedó relajada en mis brazos, parecía que estaba durmiendo.

—¿Sabes qué Tomás? No usaré más escote, lo uso para que los hombres me miren, pero creo que yo encontré al hombre adecuado —me confiesa—.

—¿Enserio? —estoy impresionado mientras miro la copa de los arboles—.

—Yo solo usaré escote para que tú lo mires o cuando tú me dejes usarlo, te elijo a ti —Katy se declara—.

Después nos fuimos a mi piso, nos acostamos, Katy se quedó dormida, la veo dormir en mi cama, se ve tan linda, me gusta mirarla y sentirla como duerme desnuda. Paso el tiempo, nos seguimos conociendo, no volvió a Londres, bueno, no sin mí, al final fuimos novios y nos quedamos juntos.